



**La práctica musical de La Banda de Payuco en los rituales sagrados y profanos del
municipio de La Ceja, Ant.**

Sara Gómez Álvarez

Trabajo de grado presentado para optar al título de Antropóloga

Asesor

Juan Sebastián Ochoa Escobar Doctor (PhD) en Ciencias Sociales y Humanas

Universidad de Antioquia
Facultad de Ciencias Sociales y Humanas
Antropología
Medellín, Antioquia, Colombia
2023

Cita	(Gómez Álvarez 2023)
Referencia	Gómez, Álvarez. S (2023). <i>La práctica musical de La Banda de Payuco en los rituales sagrados y profanos del municipio de La Ceja, Ant.</i> [Trabajo de grado profesional]. Universidad de Antioquia, Medellín, Colombia.
Estilo APA 7 (2020)	



CRAI María Teresa Uribe (Facultad de Ciencias Sociales y Humanas)

Repositorio Institucional: <http://bibliotecadigital.udea.edu.co>

Universidad de Antioquia - www.udea.edu.co

El contenido de esta obra corresponde al derecho de expresión de los autores y no compromete el pensamiento institucional de la Universidad de Antioquia ni desata su responsabilidad frente a terceros. Los autores asumen la responsabilidad por los derechos de autor y conexos.

Dedicatoria

A mi madre, allí donde se encuentre.

Agradecimientos

Quiero expresar mi gratitud a todas las personas e instituciones que contribuyeron de manera significativa a la realización de esta investigación. En primer lugar, mi agradecimiento a los miembros de la Banda de Payuco por su generosa participación y su dedicación a mantener viva esta manifestación artística. Su disposición para compartir sus experiencias y conocimientos fue fundamental para arrojar luz sobre la importancia de la música en la comunidad. Agradezco profundamente a las personas que abrieron sus puertas para hablarme de los rituales sagrados y profanos. Su disposición para compartir sus emociones, creencias y tradiciones enriqueció mi comprensión de cómo la música de la Banda de Payuco se integra en la vida cotidiana y los momentos especiales.

Quiero reconocer y agradecer a mis asesores académicos, en un primer momento a Luz Dary Muñoz Ortiz y a quien me ayudo a finalizar esta investigación Juan Sebastián Ochoa Escobar, cuyos conocimientos y orientación fueron esenciales para la concepción y desarrollo de esta investigación. Sus comentarios y sugerencias ayudaron a dar forma a las ideas y a mejorar la calidad de este trabajo. Finalmente, quiero expresar mi gratitud a mi familias y amigos por su constante aliento y apoyo a lo largo de este proyecto.

Su paciencia y comprensión fueron un motor motivacional en todo momento.

Sin la contribución de todas estas personas y entidades, esta investigación no habría sido posible. Mi agradecimiento sincero a todos aquellos que hicieron su parte para enriquecer este estudio y brindarnos una visión más profunda de la conexión entre la música, los rituales y la comunidad en La Ceja.

Tabla de Contenido

Resumen	5
Abstract	6
Introducción	7
Marco Conceptual	12
Capítulo 1. Música con tradición El legado patrimonial de la Banda de Payuco del municipio de La Ceja	17
1.1 Contextualización espacial y temporal.....	17
1.2 Origen de la Banda de Payuco	20
1.3 Las relaciones de parentesco en la Banda de Payuco: la familia López López	21
1.4 La práctica musical en la Banda de Payuco	24
1.5 Ricardo López y la transformación de la Banda de Payuco.....	27
Capítulo 2 La Banda y el ritual sagrado.....	31
2.1 La Semana Santa	32
2.2 Fiestas Patronales	36
2.3 La Semana Santa y las Fiestas Patronales como rituales sagrados	39
2.4 La Banda de Payuco en los Rituales sagrados del municipio de La Ceja.....	42
Capitulo 3 La Banda de Payuco en los rituales profanos.....	50
3.1 El Ritual Profano.....	50
3.2 Las Retretas	52
3.3 Celebración de sus aniversarios	54
3.4 Fiestas privadas	56
3.5 Festivales de bandas	56
3.6 Los rituales profanos y la Banda de Payuco.....	57
Conclusiones	62

Recomendaciones64

Referencias66

Lista de figuras

Figura 1. Primera foto conocida de lo que fue la Banda Parroquial.	20
Figura 2. Álvaro López y Ana María López. (Archivo familiar).....	22
Figura 3. Ricardo López, interpretando el redoblante (Archivo familia López Marulanda)	28
Figura 4. <i>Semana Santa en Tutucan Comfama Rionegro, 2019</i>	32
Figura 5 . Fiesta Patronal de La Virgen del Carmen. 2010.....	46
Figura 6. Festival de Música Religiosa Marinilla, 2021.	49
Figura 7. Publicidad Retreta con la Banda de Payuco (archivo digital)	53
Figura 8. Publicidad celebración de aniversario 2023 (archivo digital)	55

Resumen

Esta investigación se centra en explorar el impacto social y cultural de la práctica musical de La Banda de Payuco en los rituales sagrados y profanos del municipio de La Ceja. Se examina cómo la música va más allá de ser una simple combinación de sonidos, convirtiéndose en un lenguaje simbólico y ritual con la capacidad de transmitir emociones, narrativas culturales y conexiones interpersonales. La participación comunitaria en la práctica musical no solo reúne a individuos diversos en torno a un objetivo compartido, sino que también fortalece los lazos sociales y la identidad colectiva. La práctica musical de La Banda de Payuco va más allá de la mera ejecución de melodías. Se convierte en un lenguaje simbólico y ritual que comunica emociones y valores compartidos, fortalece los lazos sociales, y desempeña un papel esencial en la transformación social y la construcción de la identidad cultural en La Ceja. Esta investigación destaca la influencia profunda y multifacética de la música en la vida cotidiana y la narrativa cultural de la comunidad, resaltando su capacidad para unir a las personas, transmitir significados profundos y enriquecer la experiencia humana.

Palabras clave: práctica musical; participación comunitaria; rito y ritual; sagrado y profano

Abstract

This research focuses on exploring the social and cultural impact of the musical practice of La Banda de Payuco in the sacred and secular rituals of the municipality of La Ceja. It examines how music goes beyond being a simple combination of sounds, becoming a symbolic and ritualistic language with the ability to convey emotions, cultural narratives, and interpersonal connections. Community participation in musical practice not only brings together diverse individuals around a shared goal but also strengthens social bonds and collective identity. The musical practice of La Banda de Payuco goes beyond mere melodic execution. It becomes a symbolic and ritualistic language that communicates shared emotions and values, strengthens social ties, and plays an essential role in social transformation and the construction of cultural identity in La Ceja. This research highlights the profound and multifaceted influence of music on everyday life and the cultural narrative of the community, emphasizing its capacity to unite people, convey deep meanings, and enrich the human experience.

Keywords: musical practice; community participation; rite and ritual; sacred and secular

Introducción

El siguiente trabajo busca explorar de qué manera la práctica musical de la Banda de Payuco se hace relevante en los rituales sagrados y profanos en el municipio de La Ceja, en este primer apartado encontrarán una contextualización de mis motivaciones para realizar este trabajo, los objetivos planteados y unas aproximaciones teóricas sobre la práctica musical, la participación comunitaria; el rito y ritual; lo sagrado y profano. Posteriormente en el primer capítulo se realizó una contextualización espacial y temporal para comprender el surgimiento de la Banda de Payuco, sus características tanto de su conformación histórica ligada a los lazos familiares de la Familia López- López y los cambios que esta institución ha tenido a lo largo de su trayectoria. El segundo capítulo está compuesto por la descripción de los rituales sagrados, la conceptualización del ritual sagrado, para terminar con la inscripción de la Banda de Payuco mediante su práctica musical en estos rituales sagrados. Para Finalizar el tercer capítulo aborda los rituales profanos que son celebrados en el municipio de La Ceja, en los cuales la Banda de Payuco tiene participación, se conceptualiza el ritual profano, se describe cada uno de ellos y se finaliza con la participación de la Banda de Payuco en estos rituales.

Era julio del 2017 cuando tuve la oportunidad de tocar por primera vez con la Banda de Payuco en las fiestas patronales de la Virgen del Carmen, en el municipio de La Ceja (Antioquia). En esa oportunidad nos encontrábamos haciendo lo que es conocido como retreta, un concierto en un espacio abierto, generalmente en el atrio de la iglesia, a la entrada y la salida de la eucaristía, durante nueve días consecutivos, ya que, se acostumbra hacer el novenario, que consiste en hacer oraciones específicas, peticiones y se muestran actos de devoción hacia el santo en cuestión, para este caso La Virgen del Carmen. En los momentos antes del inicio de la eucaristía sólo se tocaba música como pasillos, bambucos, boleros y pasodoble, es decir música asociada a un carácter tranquilo, y al finalizar la eucaristía, usualmente se interpreta música más tropical como cumbias, porros, gaitas y chucuchucu. Esta distinción de géneros y estados emocionales propiciada por la banda me parecía curiosa y me generaba preguntas. ¿Acaso la música andina prepara el alma para recibir la palabra de Dios, y la palabra de Dios prepara el cuerpo para recibir el sabor del caribe?, pensaba para mis adentros. Esa era mi primera vez acompañando este tipo de celebraciones, era mi primera vez haciendo parte de la Banda de Payuco. En el momento no entendía muy bien la función, ni la dinámica de la banda en estos eventos, todo me parecía un poco extraño, pero a la vez trataba

de encontrarle el encanto. Por ejemplo, me pareció fascinante el remate de la última noche de la novena, un sábado en la noche, puesto que una vez se terminó la celebración religiosa se dio comienzo a la fiesta, acompañada de pólvora, música tropical colombiana y algarabía, con el pueblo reunido en el parque principal del municipio, para ver y disfrutar de los fuegos artificiales en honor a su patrona, la Virgen del Carmen.

No fue únicamente esa festividad la que suscitó en mí una reflexión acerca del papel de la banda y la música en este tipo de celebraciones. Cada festividad patronal en las distintas parroquias del municipio seguía una dinámica similar, un novenario que incluía una retreta musical al inicio y al final de la misa, un espectáculo de fuegos artificiales, un rosario de aurora¹ y una solemne procesión, todos estos momentos acompañados por la banda. Asimismo, en el año 2018, durante mi primera Semana Santa participando con la Banda de Payuco, comencé a tener pistas de que el papel que los integrantes de la banda asumen en estas celebraciones no es pasivo, sino que, por el contrario, lo ven como importante y significativo, puesto que, descubrí que gran parte de la música interpretada por la banda durante Semana Santa no era ejecutada por ninguna otra agrupación, sino que era el resultado de los compositores que han pasado por la institución. Además, estas composiciones se han mantenido vigentes gracias a que la institución ha realizado acciones que han permitido la conservación y difusión de las mismas. Por esto, la banda y la música se erigen como pilares fundamentales que enriquecen y enaltecen estas celebraciones, transmitiendo un legado artístico y cultural del municipio de La Ceja.

La primera conexión que tuve directamente con la Banda de Payuco fue en el año 2006, a la temprana edad de 9 años, cuando me encontré inmersa en un significativo encuentro familiar. Se trataba de un evento de gran magnitud que reunía a varios miembros de la descendencia de Álvaro López y su esposa Ana María López. Esta reunión fue una revelación para mí, ya que descubrí la extensa cantidad de familiares que existían de la descendencia de esta familia, y de la cual también hago parte, puesto que reunió seis generaciones, congregando a aproximadamente quinientos parientes. Tenía parientes que anteriormente, me los había encontrado en las aulas de la Banda Sinfónica, a la cual había ingresado en el año 2005 y dónde empezó mi proceso musical con el saxofón, todo esto resultaba asombroso para una niña de 9 años. La idea de tener tantos parientes músicos parecía algo excepcional en aquel entonces. Fue en ese momento que comencé a tomar conciencia de que mi atracción hacia la música no era algo fortuito, sino que, a lo largo de la historia

¹ Rosario realizado en la madrugada, usualmente a las 5:00 a.m.

de mi familia, la práctica musical había sido un rasgo distintivo. Pertenecer a la descendencia López-López implicaba tener una conexión directa o indirecta con la música, ya sea como intérprete o como pariente de uno, entendiendo La Banda de Payuco como la institución en la cual los descendientes de la Familia López-López han convergido para cultivar la música, preservar el legado musical y perpetuar esta arraigada tradición familiar².

Consideremos la música como una expresión cultural que desempeña un papel fundamental en la vida de las comunidades, siendo un medio de comunicación, identidad y cohesión social. Así, en el municipio de La Ceja, la Banda de Payuco se destaca como una práctica musical arraigada en la cotidianidad de la comunidad, sobre todo en los espacios rituales tanto sagrados como profanos. Sin embargo, a pesar de su relevancia, existe una necesidad de comprender en mayor profundidad cómo esta práctica musical se hace significativa en el espacio ritual.

El problema central de esta investigación radica en la falta de conocimiento sobre cómo la práctica musical de la Banda de Payuco se integra en los espacios rituales tanto sagrados como profanos, del municipio de La Ceja y cuál es su impacto social y cultural en la comunidad, para comprender de qué manera la música de la banda enriquece y potencia estos momentos, generando una experiencia colectiva única para los participantes y fomentando la conexión emocional con lo sagrado. Aunque se reconoce que la música de la banda forma parte de eventos y celebraciones locales, no se han realizado estudios exhaustivos que permitan comprender en qué medida esta práctica influye en la cohesión social y en las experiencias de los músicos y la comunidad. Además, existe la necesidad de analizar los significados y simbolismos asociados a esta práctica musical. Esto permitirá entender cómo se componen y se interpretan las piezas musicales, así como identificar los escenarios de interpretación utilizados para que la música llegue a la comunidad y cómo la comunidad se relaciona con esta expresión cultural.

Por tanto, se abordó esta problemática a través de una investigación etnográfica que nos permitió comprender en qué medida la práctica musical de la Banda de Payuco se hace relevante en los rituales sagrados y profanos de los habitantes de La Ceja, así como sus implicaciones sociales, culturales y simbólicas. Al obtener un conocimiento más profundo sobre este fenómeno

² Es importante destacar que esta entidad no se limita exclusivamente a la participación de músicos pertenecientes a dicha ascendencia. Por el contrario, se encuentra abierta a la integración de individuos de diversos orígenes dispuestos a ejercer la práctica musical. A partir del año 2018, la Banda de Payuco ha obtenido el estatus de corporación cultural sin ánimo de lucro, lo cual le ha permitido consolidar su escuela de formación musical. En la actualidad, dicha escuela cuenta con una matrícula aproximada de 200 estudiantes. De esta manera, la institución continúa transmitiendo, de una generación a otra, el legado musical arraigado en la tradición familiar

musical, es posible valorar el patrimonio cultural de la comunidad, fomentando así el sentido de pertenencia y la valoración de su propia identidad musical.

Una de las motivaciones para realizar este estudio fue un trabajo realizado en el municipio de La Ceja, que salió al público en el año 2014, titulado *La música de nuestros ancestros*, del autor Guillermo Alejandro Bernal (2014). En este texto él plasma el aporte cultural y artístico principalmente de la familia de Los Bernal González y enuncia de manera somera el aporte de otras familias, a la riqueza musical del municipio. El maestro Samuel Bernal, es el inicio de la tradición musical del municipio, pues es con él que nace la banda parroquial, además varios de sus hijos logran convertirse en grandes organistas, incluso conseguir el reconocimiento nacional e internacional, como fue el caso de Manuel J. Bernal González y posicionar al municipio como cuna de grandes artistas musicales.

En el municipio se realiza anualmente el Festival de música andina Manuel J. Bernal, buscando seguir trayendo a la memoria el legado musical y hacer difusión de su extensa obra para que sea reconocida por los locales y visitantes. Más allá de esto, en la Ceja no se cuenta con más información sobre las tradiciones musicales que allí se han creado y es preciso, que se siga nutriendo la información con los relatos de los demás actores de la extensa tradición musical cejeña.

Por otro lado, en La Ceja, es bastante común que se escuche hablar de dinastías musicales, como el origen de la gran diversidad del gremio musical en el municipio. Además, este territorio se reconoce así mismo como tierra de músicos, incluso dichos populares como “En La Ceja usted levanta una piedra y se encuentra un músico”, dan cuenta de esto. Sin embargo, no se han realizado suficientes estudios académicos y formales al respecto, que logren hacer un análisis etnográfico desde una perspectiva artística y musical para ampliar el contexto y las perspectivas de las dinámicas sociales que se logran desarrollar a través de la práctica musical.

Ahora bien, la Banda de Payuco surgió apoyándose principalmente en su carácter familiar, Los López López, y al igual que la familia de los Bernal, han construido un legado musical y ha sido este grupo el lugar de gestación de reconocidos artistas, es por esto que el siguiente trabajo se enfocó en Analizar de qué manera la práctica musical desde la Banda de Payuco se hace relevante en los rituales sagrados y profanos del municipio, además de, examinar el impacto social y cultural de la práctica musical de la Banda de Payuco en la vida cotidiana de los habitantes de La Ceja, explorar las percepciones y experiencias de los miembros de la Banda de Payuco y de la comunidad en relación con la práctica musical.

Por estos motivos, nace mi motivación para explorar de qué manera la práctica musical de la Banda de Payuco se hace relevante en los rituales sagrados como fiestas patronales, novenarios, eucaristías, Semana Santa y procesiones; y profanos como fiestas privadas, retretas y demás eventos no sagrados en los que tiene participación. Con el uso del método etnográfico para discutir y analizar las relaciones sociales que se establecen alrededor de esta manifestación artística. Por último, es importante comentar que mucha de la información que está acá plasmada es producto de las conversaciones que al pasar de los años he tenido con mis tíos abuelos e integrantes de la banda, además, al ser integrante activa de la agrupación, como saxofonista y formadora de esta misma área, la información que puedo obtener es de primera mano y las observaciones las he podido realizar desde el interior de la institución.

Esta investigación está enmarcada en el paradigma cualitativo, el cual centra su atención en comprender los significados que los sujetos otorgan a las acciones y conductas sociales. Uno de los enfoques utilizados en este paradigma es el histórico hermenéutico, ya que este “busca comprender el quehacer, indagar situaciones, contextos, particularidades, simbologías, imaginarios, significaciones, percepciones, narrativas, cosmovisiones, sentidos, estéticas, motivaciones, interioridades, intenciones que se configuran en la vida cotidiana.” (Cifuentes, 2014, p. 30), permitiendo el cumplimiento de los objetivos propuestos, mediante la comprensión de las razones y los impactos de la práctica musical desde la Banda de Payuco, haciéndose relevante en los rituales sagrados y profanos del municipio de La Ceja.

Como método de investigación se llevó a cabo un estudio de tipo etnográfico, que permitió una inmersión profunda en la comunidad y la práctica musical de la Banda de Payuco. Esto implica una aproximación cualitativa, centrada en la comprensión de significados, experiencias y contextos sociales. Se realizaron observaciones directas de las actividades y presentaciones de la Banda de Payuco en distintos contextos, como eventos comunitarios, festividades y ensayos. Se registraron notas de campo detalladas para capturar aspectos relevantes de la práctica musical y su interacción con la comunidad y se llevaron a cabo entrevistas semiestructuradas a miembros de la Banda de Payuco, líderes comunitarios y habitantes del municipio de La Ceja. Estas entrevistas permitieron explorar las percepciones, experiencias y significados asociados a la práctica musical y su relevancia en los espacios rituales sagrados y profanos.

Para la categorización y codificación de la información se utilizó un enfoque de análisis de contenido para identificar temas y categorías emergentes a partir de las notas de campo y las

transcripciones de las entrevistas. Se realizó una codificación temática y se agruparon los datos relacionados en categorías significativas, posteriormente se hizo la interpretación de la información buscando establecer conexiones entre los datos recopilados, las teorías existentes y el contexto socio-cultural de La Ceja y finalmente se utilizó la triangulación de datos, es decir, la comparación y complementación de diferentes fuentes de información, para garantizar la validez y la fiabilidad de los hallazgos. Finalmente, para la interpretación de resultados se analizaron los datos codificados y categorizados para identificar patrones, tendencias y relaciones relevantes y se realizaron interpretaciones basadas en los objetivos de la investigación.

Marco Conceptual

Esta Investigación tiene como foco central analizar de qué manera la práctica musical de la Banda de Payuco se hace relevante en los rituales sagrados y profanos del municipio de La Ceja, debido a que brinda una oportunidad de discusión y análisis de las relaciones sociales que se establecen alrededor de esta manifestación artística. Es por esto que las categorías de análisis serán: práctica musical; participación comunitaria; rito y ritual; sagrado y profano.

La música a lo largo del tiempo y en muchas sociedades ha sido un elemento fundamental en el universo social de los individuos, esta se convierte en parte de la cotidianidad y acompaña el día a día de las comunidades, transformándose así en un hecho profundamente social que contiene elementos simbólicos y rituales que configuran las relaciones que se establecen entre las personas reunidas ante este acontecimiento, así como dice Hormigos (2010).

No se sabe muy bien cómo y por qué el hombre comenzó a hacer música, pero sí está claro que la música es un medio para percibir el mundo, un potente instrumento de conocimiento. Es el lenguaje que está más allá del lenguaje ya que tradicionalmente ha ido ligado a la necesidad del hombre de comunicar sentimientos y vivencias que no se pueden expresar por medio del lenguaje común. Su poder comunicativo radica en que puede hablarnos de todo sin decir nada, ya que no es preciso que sea portadora de palabras o que éstas sean inteligibles para que haga referencia a un mundo infinito de significados que pueden variar con cada nueva interpretación. (p. 91).

En este sentido, entender la música sólo como el arte de combinar los sonidos en una secuencia, siguiendo las leyes de la armonía, la melodía y el ritmo, o de producirlos con instrumentos musicales, se queda corto, ya que se hace necesario ampliar esto y considerar, como nos dice Hormigos (2010), que:

A la hora de comprender el hecho musical, de recoger un mensaje de las notas que nacen de un instrumento musical o de percibir el sentido de una canción, debemos ser conscientes de que las interacciones que se producen entre los sonidos y los individuos son el resultado de respuestas aprendidas, pautas personales y patrones culturales, de ahí que una misma canción pueda ser interpretada de distinta forma dependiendo de las características culturales de quien la percibe. (p. 93)

De igual forma, para los efectos de este trabajo es importante distinguir los tipos de formación que son posibles en las agrupaciones musicales. En este caso la Banda de Payuco desde sus inicios ha sido de corte más empírico, aunque con el pasar del tiempo y considerando que muchos de sus integrantes tuvieron acceso a una formación más formal cuando fueron parte de La Banda Sinfónica, este empirismo ha quedado un poco atrás. Este paso de una formación informal a una formal será un factor determinante para analizar los estilos de música que allí se interpretan, ya que, como lo menciona Frith (1996) al hablar del concepto de capital cultural incorporado a la técnica y la tecnología, haciendo referencia a Pierre Bourdieu:

La gente produce y consume la música que es capaz de producir y consumir; diferentes grupos sociales poseen diferentes tipos de conocimiento y aptitud, comparten distintas historias culturales y, por lo tanto, hacen música de manera diferente. Los gustos musicales se correlacionan con las culturas y subculturas de clase; los estilos musicales están vinculados a grupos generacionales específicos; podemos considerar un hecho cierto las conexiones de la etnicidad y el sonido (p. 203)

Es por esto, que entender la práctica musical de forma amplia, implica comprender el universo cultural del que se habla que permite a estas manifestaciones artísticas ser transmitidas y puedan permanecer en el tiempo por medio de instituciones culturales como la familia y la religión.

Es por esto que en este trabajo se tuvo en cuenta como elemento fundamental del análisis, la participación comunitaria, el contexto social y cultural en que suceden estos, para lograr comprender la forma en que la práctica musical, desde la Banda de Payuco ha modificado la experiencia de vida y la cotidianidad de los habitantes del municipio con su participación en los espacios rituales tanto sagrados como profanos.

El impacto social y cultural de la práctica musical de la Banda de Payuco en el municipio de La Ceja es significativo y se relaciona con la representación colectiva y la construcción de la identidad social. La música actúa como una forma de representación colectiva que permite a los individuos y a la comunidad expresar y afirmar su identidad cultural y social.

Según Ceballos y Alba (2003), las representaciones colectivas y la participación comunitaria son formas de conocimiento y de ideación construidas socialmente, que superan la vida individual y se incorporan en la estructura social. Estas representaciones colectivas permiten crear esquemas de percepción y juicio que fundamentan las maneras de pensar y actuar de un grupo social. En el contexto de la práctica musical de la Banda de Payuco las representaciones colectivas se manifiestan a través de la música como una forma de simbolizar el status y el rango de la comunidad.

Durkheim, citado por Vera (2002), sostiene que la participación comunitaria es el producto de la interacción entre las conciencias individuales y trascienden a los individuos mismos. Estas participaciones son heredadas de generaciones anteriores y se entrelazan con diversas instituciones culturales como la familia, la religión y las interacciones sociales. En el caso de la práctica musical de la Banda de Payuco, estas instituciones culturales pueden influir en la forma en que la música es comprendida y valorada por la comunidad, y en cómo se refuerza y transmite la identidad cultural del municipio de La Ceja.

Por otro lado, el espacio ritual será entendido como un proceso estructurado que implica una serie de etapas y transformaciones que tienen el poder de marcar las transiciones en la vida social y personal, como el paso de la niñez a la edad adulta, la iniciación en una comunidad o los rituales de paso en eventos importantes. Así como lo menciona Turner (1969)

El ritual, en sus múltiples formas, es el lenguaje dramático de la acción simbólica en la sociedad. Mediante el uso de símbolos, imágenes, gestos y performances, el ritual nos habla de los valores, creencias y significados compartidos que sustentan y dan forma a la vida

social. Es a través del ritual que las comunidades se unen, los individuos se transforman y los mundos simbólicos se renuevan. (p. 56)

Además, es relevante mencionar la importancia de la participación comunitaria y la experiencia personal y emocional en los rituales, puesto que los rituales no solo son acciones simbólicas, sino que también involucran una dimensión afectiva y emocional. A través de la participación activa en los rituales, las personas pueden experimentar un sentido de conexión más profundo con los demás, con su entorno y con lo trascendental. Y en este mismo sentido Turner introduce el término *communitas* refiriéndose a este concepto de la siguiente manera:

La *communitas* es una forma de estructura social que surge en los márgenes de la sociedad estructurada. Representa una inversión temporal y liminal de las normas y roles sociales, y es caracterizada por la igualdad, la camaradería y la intimidad compartida. En la *communitas*, las diferencias sociales se desvanecen y se crea un sentido de unidad y solidaridad entre los participantes. Es a través de la experiencia de la *communitas* que se renuevan y fortalecen los lazos sociales y se generan nuevas posibilidades de transformación social. (Turner, 1969, p. 103)

Durante los rituales, la *communitas* puede surgir cuando las personas comparten un objetivo común y participan en actividades colectivas que rompen las barreras sociales y crean un sentido de unidad. Para este caso no sólo la práctica musical por parte de los integrantes de la Banda de Payuco será entendida como parte del ritual, sino también, la participación del resto de personas inmersas en este espacio,

Asimismo, el significado y simbolismo en la práctica musical de la Banda de Payuco será analizado a través de los mensajes, valores y emociones que se transmiten a través de la música y que tienen un impacto en la comunidad. La música es una forma de comunicación simbólica que trasciende el lenguaje verbal y se conecta con las emociones, experiencias y creencias compartidas por los miembros de la comunidad.

La música de la Banda de Payuco puede tener múltiples significados y simbolismos para diferentes personas y contextos. Estos significados y simbolismos pueden estar arraigados en la

historia, tradiciones y valores culturales del municipio de La Ceja. Por ejemplo, ciertas melodías o ritmos pueden evocar sentimientos de alegría, nostalgia, identidad o pertenencia a la comunidad. La música también puede simbolizar eventos importantes o festividades locales en La Ceja. Por ejemplo, la participación de la Banda de Payuco en celebraciones cívicas, religiosas o culturales puede otorgarle un significado simbólico especial, ya que la música se convierte en un elemento central para expresar la identidad y la unidad de la comunidad en momentos de celebración y conmemoración. Además, el simbolismo en la práctica musical puede estar relacionado con la construcción de la identidad cultural y el orgullo local. La música de la Banda de Payuco puede representar la historia, tradiciones y valores del municipio, sirviendo como un símbolo del patrimonio cultural de La Ceja. A través de la música, se fortalece el sentido de pertenencia y se promueve el reconocimiento y la valoración de la cultura local.

Es importante tener en cuenta que el significado y el simbolismo de la música pueden variar según la perspectiva individual y el contexto social. Cada persona puede comprender la música de la Banda de Payuco de manera única y atribuirle significados personales basados en sus propias experiencias y vivencias. Por lo tanto, el análisis del significado y el simbolismo de la música debe considerar las diferentes interpretaciones y perspectivas de los miembros de la comunidad. Para este caso particular, la música carga con significados y simbolismos que trascienden el lenguaje verbal y se conectan con las emociones, experiencias y creencias compartidas por la comunidad.

Capítulo 1. Música con tradición El legado patrimonial de la Banda de Payuco del municipio de La Ceja

Música con tradición está encaminado a darle a conocer al lector los orígenes de la Banda de Payuco, a contextualizarla espacial y temporalmente, para luego revisar y entender cuestiones como el tipo de música que se hace desde esta institución, con qué objetivo, quienes lo interpretan y para quien es interpretada, y de esta manera, poder comprender las dinámicas de la práctica musical en La Banda de Payuco. Además, se realiza una revisión desde el parentesco, puesto que, uno de los puntos clave de la identidad de esta institución se basa en su composición familiar y la transmisión de su legado musical generación tras generación. Para este capítulo me baso en revisión de archivos familiares como los álbumes de fotos de la Familia López López³, archivo documental de la Banda de Payuco, ubicado en su sede principal en el municipio de La Ceja⁴, conversaciones y entrevistas con familiares cercanos que pertenecieron a la banda y entrevistas a los integrantes actuales de la agrupación.

1.1 Contextualización espacial y temporal

El municipio de La Ceja tiene varias denominaciones, algunas resaltan su principal actividad económica de la floricultura, como lo es “La Ceja, pueblito en flor” o “La tacita de flores”, y otra hace hincapié en su gran arraigo en la religión católica, puesto que esta localidad, también es conocida como “El Vaticanito”. Esta última denominación se debe a la gran cantidad de centros de formación vocacional, como seminarios, conventos y noviciados, a que es el lugar de residencia del Obispo de la Diócesis de Sonsón-Rionegro, y a que tiene seis parroquias en su casco urbano y una en su corregimiento de San José. Desde su naciente vida municipal, ha llevado una estrecha relación con lo eclesiástico, motivo que le hace acreedor de varias fechas de fundación, mediadas únicamente con el dominio del poder religioso, como es lo veremos a continuación.

Lo que es hoy el territorio de La Ceja pertenecía a Rionegro y a medida que se asentaban más personas en este y otros territorios se creó la necesidad de crear partidos o pedanías, que es lo

³ Dentro de estos archivos de la familia, se encuentra también una presentación de Power Point del encuentro de las generaciones de la familia López López, realizado en el año 2006, comentado en la introducción.

⁴ Este archivo contiene grabaciones de audio y video, documentos escritos como brochure o portafolio, resoluciones y partituras compuestas por los fundadores de la banda, entre otros.

que hoy podemos considerar como corregimientos. Es así como el 7 de diciembre de 1789 el gobernador de Antioquia, Francisco de Baraya y la Campa nombra a Don Manuel Villegas como alcalde pedáneo y a Don Pedro Arango como juez poblador. Estos nombramientos apenas marcan el inicio de la vida embrionaria de La Ceja como entidad política. Para completar la evolución hacia entidad municipal, faltaba la autoridad eclesiástica, hecho que se cumplió solo hacia 1815. El Pbro. Mateo Cardona fue nombrado como primer párroco de La Ceja, pero debió afrontar muchos problemas porque este acto, del 3 de agosto de 1815, que da inicio a la vida propia de La Ceja separada de Rionegro, con pedanía y curato, fue notificado inmediatamente al señor cura de Rionegro, José Miguel de la Calle, quien alegó nulidad de todo lo actuado y se guardó el expediente. Hubo entonces que esperar el retiro del padre De la Calle de la parroquia de Rionegro, para que el párroco interino de esa ciudad, el Pbro. José Ignacio Bernal, el 2 de enero de 1818 aceptara la segregación de La Ceja.

Es por esto que se puede decir que, a lo largo de la historia municipal, la iglesia católica ha ejercido un papel muy activo para el desarrollo social, económico y político, ejecutando acciones que van más allá de la evangelización, pasando por la gestión y el manejo de los centros de salud, educativos y de caridad, hasta la administración de los servicios públicos. No sorprende entonces que sea desde esta institución que se despliegue todo un legado musical, encaminado a instruir a aquellos que desde su quehacer artístico acompañen, hasta hoy día, los rituales propios del catolicismo. El Presbítero Jesús María Piedrahita Duque, el 14 de septiembre de 1914, fue nombrado como cura párroco de La Ceja, él es quien conoció y promovió las aptitudes musicales del maestro Samuel Bernal y las de sus hijos, Manuel J. Bernal y Alejandro Bernal, y con quienes se da inicio a la formación de coristas, maestros de capilla, e integrantes del coro y la banda parroquial del municipio, con el acompañamiento de maestros como José María Bravo Márquez, organista y corista, y Jaime Santamaría Vasco, corista y compositor.

El maestro Samuel Bernal Patiño tiene el mérito de ser reconocido como el primero de todos los músicos cejeños del siglo XX en tener una educación musical derivada de la academia con una influencia sacra y clásica, marcando un antes y un después, y la separación de lo popular y lo sagrado en el ejercicio musical en el municipio, la interpretación de liras y tiples de manera empírica, en contraste con la formación académica en el armonio, el órgano tubular y los cantos sacros. Es preciso recordar que esta formalización musical no era llevada a cabo en un conservatorio, se realizaba en el templo religioso y era para jornaleros y campesinos que no tenían

como actividad principal la práctica musical y que este ejercicio formativo era para estar al servicio de ritos litúrgicos.

Esto es lo que da inicio a lo que será conocido como la Banda Parroquial, de la cual posteriormente surgió la Banda de Payuco. Esta primera banda estaba conformada con catorce músicos, de los cuales hacían parte don Álvaro López y Marco Tulio López (papá e hijo), este primer momento Álvaro y Tulio incursionaron en el mundo musical y comenzaron a pulir sus conocimientos empíricos, Tulio, por ser el mayor de los hijos, fue el primero en tener el privilegio de poseer estos conocimientos. Posteriormente, Álvaro, con ayuda de Tulio, comenzó a formar a sus demás hijos varones con sus conocimientos de interpretación de instrumentos de cuerda como la guitarra, el tiple y el violín, e instrumentos de viento como el clarinete, la trompeta y la tuba.

Después de un tiempo el corista Samuel Bernal abandonó la dirección de la banda y quien posteriormente asume el cargo es el señor Álvaro López, que a pesar de que no tuvo escuela, su conocimiento de la armonía y la melodía le permitió crear piezas musicales de grata recordación. Posteriormente cede su puesto a su hijo Marco Tulio quien estuvo en esta banda como integrante y director aproximadamente 45 años. Luego de esta destacada trayectoria Don Marco Tulio otorga la dirección de la banda parroquial a su hermano Jesús Onofre López quien dura poco y vuelve y entrega la dirección de la banda a Marco Tulio.

Debido a que el cura párroco de esta época, el presbítero Serna, decide encargarse directamente de la banda, cuando eran sus integrantes que manejaban la banda desde ensayos, montajes, partituras y compromisos, los músicos no aceptaron y se retiraron, dejando los instrumentos, el uniforme y por su puesto la popularidad que habían logrado hasta el momento. La parroquia contrató a otras personas, los instruyó con profesores de otros municipios y conformo más tarde la banda parroquial. Esta época en los años 70s, marcaría el destino para dar paso a otra generación y así nacer oficialmente la Banda de Payuco.

Los que decidieron no seguir con la parroquia resolvieron conformar su propia agrupación y empezaron a gestionar instrumentos, uniformes, partituras, sede de ensayo, el nombre para la banda, detalles que poco a poco fueron consolidando la Banda de Payuco, nombre que fue tomado por que la mayoría de los integrantes vivían en el sector de Payuco, y porque, además, se constituyó en una institución familiar con padres, hijos, nietos, primos y tíos. La Familia López decidió seguir haciendo música, con el alquiler de algunos instrumentos a la comunidad de Padres Salesianos residentes en el municipio. Reanudaron la actividad musical, esto gracias al padre Santiago Beltrán

que los recibió y les brindó su apoyo, convirtiéndose posteriormente en la banda para todo tipo de fiestas y eventos sociales y religiosos.

Figura 1.

Primera foto conocida de lo que fue la Banda Parroquial.



1.2 Origen de la Banda de Payuco

La Banda de Payuco, nació en el año de 1974, bajo la dirección del señor Jairo López, como una agrupación de carácter muy familiar, ya que se conformaba mayoritariamente por hermanos, primos y tíos. Su consolidación se da gracias al apoyo recibido por los padres salesianos quienes,

después de la separación de la Banda Parroquial, les facilitaron instrumentos y otros elementos necesarios para el proyecto musical. Es una banda de viento tradicional que a lo largo de su trayectoria se ha posicionado como una de las agrupaciones más representativas del municipio. En sus inicios la práctica musical era empírica, puesto que sus fundadores e integrantes no contaban con la posibilidad de tener clases con profesores especializados; el padre y el abuelo del señor Jairo López habían hecho sus primeros acercamientos a la música por medio de la banda parroquial, allí el párroco Jesús María Piedrahita contrató a los maestros José María Bravo Márquez y Jaime Santamaria Vasco, con el propósito de que le brindaran conocimientos musicales al señor Samuel Bernal, formándolo como organista y otorgándole capacitación para la conformación de la primera banda del municipio, la Banda Parroquial Santa Cecilia, de esta manera lograron transmitir el legado musical a sus descendencias que posteriormente estudiarían más formalmente en la Banda sinfónica, ampliando el conocimiento y fortaleciendo los procesos artísticos del municipio.

Como se ha mencionado antes, La Banda de Payuco tuvo en un principio y durante mucho tiempo una base de conformación familiar, específicamente de la familia López López descendientes de Álvaro López y Ana María López (esposos), por lo que se hace pertinente hablar sobre las estructuras de parentesco que han permitido la transmisión de los conocimientos musicales y la permanencia en el tiempo de la Banda de Payuco.

1.3 Las relaciones de parentesco en la Banda de Payuco: la familia López López

La familia nuclear es la forma más común de organización familiar en el Oriente Antioqueño, conformada por una pareja casada y sus hijos viviendo bajo un mismo techo, tal como es el caso de la familia López- López, integrada por Álvaro López y Ana María López y sus siete hijos, Marco Tulio, Magdalena, María Otilia, Jesús Onofre, Luis Felipe, Miguel Ángel y Ana De Dios.

Figura 2.

Álvaro López y Ana María López. (Archivo familiar)



Para el caso de la conformación de La Banda de Payuco, se refleja un sistema de parentesco de tipo patrilineal en el cual la descendencia y la herencia se transmiten a través de la línea paterna, además, la línea de descendencia se traza a través de los ancestros masculinos, esto significa que la afiliación y la pertenencia a un grupo se determinan por la línea paterna, los niños son considerados parte del linaje paterno y heredan los derechos y responsabilidades asociados con esa afiliación. En términos de herencia, hasta mediados del siglo 20, los bienes y propiedades se transmitían de padre a hijo, los hijos varones era los principales herederos y tenían derechos preferenciales sobre la propiedad de la familia., por lo general, las hijas no heredaban directamente los bienes, sino que podían recibir una dote o regalos en el momento de su matrimonio.

Por otro lado, una de las características distintivas del sistema patrilineal es la continuidad del apellido, los hijos llevan el apellido de su padre, y a su vez, sus hijos llevarán el mismo apellido, esto permite mantener un rastro genealógico claro y establecer la pertenencia a un linaje particular.

La herencia no sólo de bienes y propiedades, sino también de los conocimientos y oficios fueron transmitidos de forma patrilineal en este caso particular, puesto que, fueron sólo los cuatro hombres los portadores del conocimiento musical de Álvaro López y de oficios como la carpintería y la lutería y de la misma manera lo siguieron haciendo estos cuatro hermanos con su respectiva descendencia, así por ejemplo la dirección de la Banda ha estado en manos de Álvaro López, quien le sucedió fue su hijo mayor Marco Tulio López, posteriormente Tulio cedió a su hijo mayor Jairo López la dirección de la banda, quien entregaría la dirección a su hijo mayor William López quien finalmente entregó a su hermano menor, quien hasta el presente, tiene la dirección de la Banda de Payuco, Ricardo López Marulanda, como cuarta generación de la descendencia de la familia López – López.

Además de la transmisión de conocimientos y la dirección de la banda de manera patrilineal, la banda se ha conformado por parientes que conforman lo que en el parentesco es llamado familia extendida, que comprende abuelos, tíos, primos y otros parientes cercanos que habitan una misma área geográfica, para este caso, el municipio de La Ceja. Por estos motivos uno de los discursos más repetidos dentro de la institución, es el de la distinción de otras agrupaciones, por su carácter tan familiar y por la transmisión de la práctica musical y la interpretación, de generación en generación, de las obras de los fundadores de la banda como Álvaro López y Tulio López.

Sin embargo, este sistema patrilineal ha provocado algunas particularidades dentro de la institución, por ejemplo, no fue hasta el 2017 que se permitió el ingreso de mujeres a la agrupación, aun cuando algunas descendientes de esta familia, de la tercera y cuarta generación, fuimos interpretes musicales, por el contrario las hijas de Álvaro López y las hijas de sus descendientes hombres no tuvieron la oportunidad de acceder a este tipo de conocimientos musicales y por este motivo fueron invisibilizadas en la construcción de la historia familiar desde una perspectiva musical.

Las mujeres de esta familia que tuvimos la oportunidad de incursionar en el mundo musical, somos pertenecientes a la tercera y cuarta generación de la familia López López, pero nuestra formación no fue llevada en La Banda de Payuco, sino que fue en la Escuela de Formación Musical Banda Sinfónica de La Ceja, una de las institución que permitió formalizar los conocimientos musicales de los habitantes del municipio, además, sirvió como plataforma para que muchos jóvenes eligieran la música como su proyecto de vida y la pudieran desempeñar de manera profesional.

Tal es mi caso, que siendo descendiente de esta familia, puesto que mi bisabuelo fue Tulio López y mi tatarabuelo Álvaro López, sin embargo mi abuela y mi madre al ser mujeres fueron excluidas del ejercicio musical y ajenas en la historia de La Banda de Payuco, por lo que mi incursión en el mundo musical fue gracias a la Banda Sinfónica, institución a la que ingresé con ocho años y en la que comencé mi práctica musical con el saxofón. Allí estuve por aproximadamente catorce años hasta el año 2019, y cuando en el año 2017 permitieron el ingreso de mujeres a La Banda de Payuco, comencé a integrar esta institución, en dónde actualmente interpreto el saxofón y también hago parte de la Escuela de Formación musical, como formadora en saxofón.

Por otro lado la interpretación de música de compositores cejeños se convierte en otro rasgo de distinción de esta institución, puesto que al tener un archivo de composiciones que ninguna otra agrupación tiene, consideran que son portadores y salvaguardas del patrimonio musical del municipio, sobre todo con la celebración de La Semana Santa, puesto que tienen una gran cantidad de música “fúnebre”, adecuada para interpretarse en estos rituales religiosos, tema que será tratado a mayor profundidad en el segundo capítulo. No obstante, en este punto se hace relevante preguntarnos por el tipo de música que se hace desde esta institución, con qué objetivo, quienes lo interpretan y para quien es interpretada, y de esta manera, poder entender las dinámicas de la práctica musical en La Banda de Payuco y que la hace diferenciar de las otras bandas del municipio, como la Banda Sinfónica y la banda parroquial Santa Cecilia.

1.4 La práctica musical en la Banda de Payuco

La Banda de Payuco es una agrupación que tiene un formato de banda de viento tradicional, por lo que su composición consta de instrumentos como la flauta, el clarinete, el saxofón, la trompeta, el trombón, el eufonio, la tuba y la percusión compuesta por bombo, platillo, redoblante, tímpanos, congas y percusión menor con una aproximado de 40 integrantes. Es decir, en este formato no hay instrumentos de carácter sinfónico como el oboe, el fagot o percusión sinfónica, por lo que la música que se interpreta también corresponde a las capacidades que permite el formato. Allí se interpreta principalmente música tradicional colombiana de la zona andina como bambucos, pasillos, danzas y guabinas, y música de la región caribe como cumbias, porros, gaitas, puyas y vallenatos. Adicionalmente, se interpretan ritmos como pasodobles y boleros. Finalmente,

en rituales de carácter religioso como las celebraciones de la Semana Santa y las Fiestas Patronales se interpretan marchas y música de carácter fúnebre.

La música que se interpreta en esta agrupación tiene dos objetivos principales, el primero acompañar las celebraciones religiosas como la Semana Santa y las Fiestas Patronales, y lo que cada una de estas celebraciones conllevan, como las procesiones, el acompañamiento con retretas al inicio y al finalizar las eucaristías y los juegos pirotécnicos. El segundo objetivo no comparte un carácter sagrado y se enmarca más en la cotidianidad de la comunidad cejeña, como las retretas dominicales, que la diferencia que hay respecto a las retretas que se realizan al inicio y al final de las eucaristías, son principalmente quien las patrocina, unas son financiadas por la iglesia y sus patrocinadores y las otras generalmente por la administración municipal; y la intención con que es realizada, dado que la que está enmarcada en la celebración religiosa tiene un fin específico de convocar a las personas a la celebración eucarística y la otra retreta está intencionada para el ocio y entretenimiento de las personas que estén en el lugar donde sea realizada, que por lo general suele ser el parque principal, esta vez en un lugar diferente a las entradas de la iglesia. Estos temas serán tratados a mayor profundidad en el capítulo 2 y 3, en donde se analizará el papel de la práctica musical de la Banda de Payuco en los rituales sagrados y profanos.

Por otro lado, actualmente son unos 40 músicos los que integran esta agrupación y se encuentran en edades muy variadas, hay jóvenes, adultos y adultos mayores, muchos todavía hijos, nietos, sobrinos y primos, de sus fundadores. Es importante resaltar que la mayoría de las personas que integran esta agrupación no se dedican enteramente o de manera profesional a la música, lo que también configura en cierta medida el tipo de música que se puede interpretar, los objetivos y proyecciones que puede tener la agrupación. Con el fin de comprender más a profundidad las dinámicas que tiene esta institución se abarcaron las motivaciones que tienen algunos de sus integrantes y de qué manera es representativo para ellos pertenecer a esta agrupación, para entender desde el punto de vista de sus integrantes la relevancia de esta agrupación en el municipio de La Ceja.

Pertenecer a una agrupación musical puede ser una experiencia gratificante tanto a nivel individual como grupal, puesto que, no solo ofrece oportunidades de desarrollo musical, sino que también fomenta el crecimiento personal, la conexión social y la creación de experiencias musicales significativas para el público y los miembros del grupo. A continuación, presentaré algunos de los testimonios que recolecté a través de entrevistas y observaciones realizadas en

campo, de los integrantes de la Banda de Payuco y lo que para ellos significa pertenecer a esta agrupación, además de cómo la práctica musical ha impactado en su cotidianidad. La Banda de Payuco, es el espacio para que los músicos que la integran puedan encontrarse con sus amigos, mantenerse activos con su práctica musical, compartir con sus familiares y encontrarse con compañeros con puntos de vistas similares en relación con la práctica musical, al indagar sobre que representa para ellos pertenecer a la Banda de Payuco nos encontramos con los siguientes testimonios:

La Banda de Payuco ha sido desde que era muy niño como mi casa, la conexión con mi padre en el sentido musical, ha sido posible gracias a esta institución, es el espacio que me permite compartir con mis amigos, me permite hacer música de muchos tipos y eso fortalece mi proceso musical. (RL, comunicación personal, 2018)

El poder estar haciendo música después de tantos años es algo valoro mucho, ver los cambios que ha tenido la banda a lo largo del tiempo, y el crecimiento que esta ha tenido, es para mí motivo de orgullo. Yo voy a estar en la banda hasta que mi salud me lo permita, la música llena de muchas satisfacciones y alegrías (JL, comunicación personal, 2018)

La banda me ha ayudado a superar muchos miedos, aquí he encontrado oportunidades para mi crecimiento musical, además aquí tengo toda una red de apoyo con mis amigos que me ayudan y motivan a ser mejor cada día, disfruto mucho de la música que tocamos y estoy muy agradecida por poder hacer parte de esta institución (CP, comunicación personal, 2018)

Ya varios de mis amigos más cercanos hacían parte de esta agrupación y eso me motivó a hacer el cambio de la Banda Sinfónica a la Banda de Payuco, además disfruto mucho más el tipo de música que la banda interpreta y además el poder mantenerme activo musicalmente. Mi papá me animó mucho a estar en esta banda, pues al igual que él y mi abuelo esta banda fue parte fundamental de sus vidas, es como seguir la tradición que ellos me dejaron, sigue siendo la banda de mi familia (SL, comunicación personal, 2023)

Con estos testimonios y los demás recolectados, se puede decir que la práctica musical puede actuar como un poderoso catalizador para la construcción de amistades y conexiones sociales significativas. Estas relaciones no solo enriquecen la vida social de los individuos, sino que también pueden tener un impacto positivo en su bienestar emocional y desarrollo personal, ya que propicia espacios de socialización, el trabajo en equipo, experiencias compartidas, oportunidades sociales y el desarrollo de habilidades sociales.

1.5 Ricardo López y la transformación de la Banda de Payuco

Por otro lado, quiero hablar de cómo para el actual director, la Banda de Payuco, se convirtió en su proyecto de vida y la manera en que ha evolucionado la institución para lograr ser una fuente de ingresos sostenible en el tiempo. Ricardo López es hijo de Jairo López, nieto de Tulio López y Bisnieto de Álvaro López, es decir, es la tercera generación a cargo de la dirección de la Banda de Payuco, ha pertenecido a esta agrupación desde que tenía 7 años, ya que los ensayos de la banda eran realizados en casa de su padre Jairo López, comenzó tocando percusión y luego cuando su padre lo considero pertinente, le comenzó a enseñar la interpretación de la trompeta, instrumento que él mismo interpretaba.

Fue uno de los fundadores de la Banda Sinfónica, institución que fue mencionada con anterioridad, en el año de 1993, y fue el primero de estos estudiantes en decidir estudiar profesionalmente la música siendo maestro en trompeta de la Universidad de Antioquia, es así, el primer director de la Banda de Payuco con un título profesional en música, lo que ha aportado en gran medida a la transformación de esta institución, ya que él, llegó en el año 2007, con nuevas propuestas musicales, tenía la capacidad de realizar arreglos, había ampliado en la universidad su capital social, lo que le permitía tener más contactos y acceso a música diferente y más variada, sin embargo, esto también significó que los músicos que en su mayoría eran empíricos tuviesen que aprender el lenguaje musical para interpretar el nuevo repertorio que les era presentado, lo que ocasionó que muchos de ellos decidieran dejar la agrupación, dando entrada a nuevas personas que se habían formado en la Banda Sinfónica y que tenían conocimiento del lenguaje musical, pero no tenían la suficiente experticia como para tocar melodías de oído.

Figura 3.

Ricardo López, interpretando el redoblante (Archivo familia López Marulanda)



En el año 2010 la banda recibe un reconocimiento como Patrimonio Cultural del municipio otorgado por parte del Concejo Municipal, mediante la resolución 298 del 19 de julio del 2010 en donde resuelve:

Artículo primero: Hacer un Reconocimiento Público a la Banda de Payuco, el día 20 de Julio de 2010, en la ceremonia de Celebración del Bicentenario de la Independencia de Colombia en el Parque Principal del Municipio, como uno de los muchos ejemplos de la vocación creadora de la identidad cejeña.

Artículo segundo: Hacer entrega de un clarinete, como estímulo simbólico para la Banda y resaltar la importancia de la continuidad de esta institución musical.

Artículo tercero: Invitar a la comunidad cejeña a celebrar la presencia de esta Institución como Patrimonio Vivo y Festivo de la cotidianidad del municipio, reconociendo a través de Ella la importancia de los valores musicales de varias generaciones de músicos de esta localidad. (Concejo Municipal de La Ceja, 2010)

En esta resolución mencionan dos aspectos relevantes, el primero la banda como institución es un ejemplo de la vocación creadora de la identidad cejeña y el segundo resalta la importancia de los valores musicales de varias generaciones de músicos de esta localidad, esto nos habla de que no sólo al interior de la institución, sino también fuera de esta, reconocen la práctica musical de la Banda de Payuco, como una expresión cultural que puede reflejar las tradiciones, valores, creencias y experiencias compartidas por un grupo de personas y a través de la música, transmitir su historia y narrativa colectiva, creando un sentido de pertenencia y unidad. Además, al trascender generaciones sirve como medio para preservar y transmitir la cultura del pueblo a lo largo del tiempo, permitiendo a las personas conectarse con sus raíces, fomentando un sentido de identidad y pertenencia a un colectivo más grande. Por otro lado, la fecha en la que se realiza el reconocimiento, nos habla también de la importancia de la música en el espacio ritual, ya que, en eventos festivos, ceremonias religiosas o rituales tradicionales, la música juega un papel central para crear el ambiente adecuado y fomentar la participación y la unión entre los miembros de la comunidad.

Otro de los cambios que tuvo la institución en manos de Ricardo López, fue la realización de un viaje en el año 2015 a Villa Carlos Paz, Argentina, al International Band Festival, lo que significó para la agrupación un gran logro, puesto que, pasar de tocar en los eventos religiosos y en las retretas del pueblo, a estar en un festival internacional de bandas, dándole otro tipo de reconocimiento a las Banda y espacios de participación para su práctica musical. Así mismo, significó comenzar a tener otros aspectos en el panorama, como la consecución masiva de recursos, entender que un viaje de esa magnitud, requería gestiones más allá de la práctica musical, similares a los de una empresa. Es por esto que en el año 2018 se crea la Corporación Cultural Banda de Payuco, pues esta figura jurídica permite mayor facilidad respecto a manejos administrativos y mayor adquisición de recursos, por medio de donaciones de empresas privadas, y, permite contratar

con el estado. Además, gracias a esta figura, nace la Escuela de Formación Musical Banda de Payuco, espacio que permite a la institución seguir transmitiendo sus conocimientos musicales a nuevas generaciones, no sólo las pertenecientes a la familia López López, sino también a todo aquel interesado en aprender música.

Capítulo 2 La Banda y el ritual sagrado.

La música es parte fundamental de los universos simbólicos del ritual. Para este caso particular, en la religión católica, ha sido de gran importancia para el desarrollo de sus celebraciones, pues con esta se logran transmitir y potenciar los signos sagrados y conectar de otra manera al creyente con el mundo espiritual de esta cosmogonía.

El surgimiento de la Banda de Payuco se dio gracias a las iniciativas de los dirigentes de la iglesia católica en el municipio de La Ceja, por tal motivo, el estilo representativo de esta agrupación siempre ha sido de tipo religioso y popular, en el sentido de que ha estado presta para acompañar los rituales sagrados y en otras ocasiones eventos de tipo civil, como las retretas, fiestas privadas y participación en festivales, sin embargo, sus principales proyecciones musicales han estado vinculadas a las ritualidades católicas como la semana santa, fiestas patronales, procesiones, etc. Sin duda alguna, una de las celebraciones de mayor simbolismo y relevancia en la iglesia católica es la Semana Santa y en esta se logra evidenciar de manera más potente la participación de esta agrupación en los ritos sagrados. Esta agrupación cuenta con música propia que se ha pasado de generación tras generación, principalmente música fúnebre que es interpretada en los momentos de mayor solemnidad de la semana santa como lo son la procesión de prendimiento del Jueves Santo y el acompañamiento del sepulcro el Viernes Santo. Además de esta música propia también hay interpretaciones de otros compositores cejeños como Samuel Bernal y Tomás Pérez, que plasman la solemnidad y sacralidad de los momentos de estos ritos.

Es por esto que en este capítulo exploraremos el papel que ha tenido la Banda de Payuco en los rituales sagrados, especialmente en la Semana Santa, las fiestas patronales y eventos como procesiones o novenarios. Con el fin de analizar cada una de estas celebraciones en función de la relevancia que tiene la música en el espacio ritual, para ello haré descripciones de los rituales sagrados, haré uso de referencias académicas sobre el ritual sagrado y usaré la información recolectada en entrevistas y trabajo de campo

Figura 4.

Semana Santa en Tutucan Comfama Rionegro, 2019

**2.1 La Semana Santa**

La Semana Santa en América Latina tiene sus raíces en la colonización española y la evangelización llevada a cabo por los misioneros católicos durante el siglo XVI. La Semana Santa conmemora los eventos de la pasión, muerte y resurrección de Jesucristo y es una de las festividades

religiosas más importantes para los católicos en la región. Colombia es un país con una fuerte tradición católica y la Semana Santa es ampliamente celebrada en todo el territorio. Las festividades comienzan el Domingo de Ramos y culminan el Domingo de Resurrección, cubriendo una semana llena de eventos y rituales significativos.

La Semana Santa comienza con la bendición de las palmas y la procesión de fieles que llevan ramos de olivo o palmas, recordando la entrada triunfal de Jesús a Jerusalén antes de su crucifixión. Durante esta semana se realizan procesiones en donde las imágenes religiosas son llevadas por las calles mientras los fieles rezan, cantan himnos religiosos y reflexionan sobre los eventos de la pasión de Cristo. Por otro lado, uno de los momentos más significativos de esta celebración es el Viernes Santo puesto que este día tiene varias celebraciones de mucha solemnidad como lo es el Vía crucis donde se escenifican los episodios de la crucifixión de Jesús, que se celebra generalmente al medio día, seguido de la adoración de la cruz a las 3:00pm, finalizando con la celebración de las 7 palabras dichas por Jesús en la cruz y la solemne procesión del sepulcro. Además, durante esta semana también es común la celebración de vigiliyas y misas especiales en las iglesias, enfocadas en la reflexión y la oración.

Es importante destacar que, aunque la Semana Santa tiene una base religiosa, también tiene un significado cultural y social profundo en la vida de las comunidades que la celebran, ya que fomenta la cohesión social y la identidad cultural a través de la participación activa de sus habitantes en las celebraciones. Además, por sus múltiples representaciones simbólicas que son vistas en las imágenes sagradas, las procesiones y los rituales, llenos de significados, permiten a los fieles conectar con los aspectos fundamentales de la fe cristiana. Estos símbolos no solo representan la historia bíblica de la pasión, muerte y resurrección de Jesús, sino que también pueden tener connotaciones culturales y locales específicas que reflejan la identidad y cosmovisión de cada comunidad. Finalmente, la Semana Santa proporciona un marco colectivo para expresar la fe y la identidad religiosa, fortaleciendo los lazos entre los miembros de la comunidad.

En el municipio de La Ceja, hay siete parroquias, también seminarios y noviciados, en donde se celebra la Semana Santa, cada lugar con sus particularidades, pero para este caso se estudió específicamente la Semana Santa celebrada en la Basílica Menor Nuestra Señora del

Carmen, que es la que está ubicada en el parque principal y la que es considerada por muchos la parroquia principal del municipio por sus características de basílica menor.⁵

La Semana Santa en la Basílica Menor Nuestra Señora del Carmen comienza el viernes antes del Domingo de Ramos y es llamado el viernes de Dolores y en este se hace un viacrucis por diferentes calles alrededor del parque principal. La siguiente celebración en llevarse a cabo es la bendición de los ramos y la representación de la entrada triunfal de Jesús a Jerusalén, por medio de una procesión, el Domingo de Ramos, esta celebración es acompañada por la Banda de Payuco con la interpretación de marchas y es realizada a las 11 de la mañana, para llegar al templo a las 12 del medio día para la eucarística principal. Los días lunes, martes y miércoles, se realizan procesiones con diferentes pasos, que representan pasajes bíblicos relacionados con la pasión y muerte de Jesús, mientras se recorren las calles alrededor del parque principal y se va entonando el rosario y entre misterio y misterio hay una intervención musical fúnebre, en este caso por parte de la Banda de Payuco, que acompaña estas procesiones. Estas procesiones son realizadas a las 6 de la tarde y tienen una duración aproximada de una hora, estas celebraciones guardan un carácter de solemnidad, sin embargo, las celebraciones del Jueves Santo y del Viernes Santo, son las de mayor solemnidad y devoción en el municipio.

El jueves santo tiene varios momentos, el primero es la representación del lavatorio de los pies por parte de Jesús a sus discípulos y la última cena, si bien hay varias celebraciones eucarísticas durante el día, la ceremonia principal en dónde se hacen las representaciones es realizada a las 3 de la tarde y tiene una duración de dos horas, posteriormente para finalizar se hace la procesión de prendimiento, en donde se representan varios momentos con los diferentes pasos, el momento de oración en el huerto de Getsemaní, la traición de Judas y el arresto de Jesús, esta procesión es acompañada por los hombres del municipio que van en silencio y con una luz, para acompañar a Jesús, es de las procesiones con el recorrido más extenso y este tiene como objetivo abarcar la mayor parte de la jurisdicción de la parroquia. Además, durante la noche y paralelamente con la procesión está en cada templo un monumento a la hostia consagrada, que es resguardada de jueves a viernes, ya que el viernes no se puede consagrar, estos monumentos suelen ser visitados por los feligreses y se realiza un recorrido por las diferentes iglesias del municipio con el fin de orar y venerar a Jesús en la hostia consagrada.

⁵ Al recibir el título de basílica menor, el templo obtiene ciertos privilegios litúrgicos y ceremoniales, lo que significa que puede celebrar ciertos ritos y ceremonias con una mayor solemnidad. Además, el templo adquiere el derecho de utilizar ciertos símbolos y ornamentos específicos durante sus ceremonias.

El viernes Santo también está acompañado de diferentes momentos comenzando por el viacrucis que es realizado a las 11 de la mañana, anteriormente era llevado a cabo por las calles del municipio, pero en los últimos años, desde el año 2021 es realizado sólo en el parque principal y este se hace sólo hasta la décima estación, las demás son ejecutadas durante el resto del día, este viacrucis es acompañado por la composición del payanés Gonzalo Vidal, interpretadas por la Banda de Payuco y el Coro Parroquial Samuel Bernal. Para continuar con las estaciones del viacrucis se hace una ceremonia de adoración a la cruz, en dónde recuerda la décima primera estación, cuando Jesús es clavado en la cruz, es un momento de mucha solemnidad y recogimiento y es diferente a una celebración eucarística en el sentido en que no se da la comunión y tampoco es finalizada con la bendición, sino que se termina con las personas yendo al altar a adorar la cruz, por medio de un beso o una caricia, esta ceremonia tiene una duración aproximada de dos horas. Posteriormente a las 6 de la tarde se hace la ceremonia de las siete palabras de Jesús en la cruz, para dar paso a la décima segunda estación en donde Jesús muere, para finalizar esta ceremonia se hace un descendimiento de la imagen de Jesús para ser puesto en el sepulcro y se procede a hacer la más solamente procesión de toda la Semana Santa, la procesión del sepulcro, esta es realizada por varias calles del municipio, la gente que acompaña la procesión va en completo silencio y recogimiento y la Banda de Payuco acompaña con las más sentidas melodías fúnebres de compositores cejeños. Para finalizar la procesión se llega a una capilla de la jurisdicción de la parroquia y allí se entona la última estación del viacrucis cuando Jesús es sepultado, este espacio queda destinado al culto de la muerte de Jesús hasta el domingo de resurrección.

Para continuar con la celebración de la semana santa se pasa al Sábado Santo, en donde se hace acompañamiento a María por la pérdida de su hijo, de esta manera se realiza una procesión que es acompañada principalmente por mujeres, por las calles del municipio, sale la imagen de la virgen llamada la dolorosa, una imagen del apóstol Juan y la representación de las mujeres de Jerusalén. En esta procesión se va rezando un rosario y nuevamente como el lunes, martes y miércoles, la Banda de Payuco va tocando en los intermedios de los misterios, a diferencia del jueves y Viernes Santo, en dónde la banda va tocando continuamente durante la procesión. Posteriormente, en la noche se hace la celebración de la Vigilia Pascual, en dónde se conmemora la resurrección de Jesús, y en este rito hay varios momentos que incluyen la bendición del fuego, la iluminación del Cirio Pascual, la liturgia de la Palabra, la renovación de las promesas bautismales y la celebración de la Eucaristía. Esta celebración tiene una duración aproximada de dos horas y

en esta no hay participación de La Banda de Payuco, ya que, la banda sólo participa en las celebraciones de tipo procesionales.

Para finalizar la celebración de la Semana Santa, está el Domingo de resurrección, celebración llena de alegría y júbilo por la resurrección de Jesús. En esta se lleva a cabo una procesión, que su punto de partida es el lugar en donde se dejó a Jesús el Viernes Santo, pues ese recinto hace las veces de sepulcro y desde allí se hace un recorrido hasta la iglesia principal. Durante el recorrido hay un ambiente muy festivo, y en este recorrido la Banda de Payuco va interpretando marchas alegres, como son llamadas dentro de la agrupación, para diferenciarlas de la música fúnebre. En esta procesión y en la del Domingo de Ramos suelen salir también bandas marciales, mientras que en las demás procesiones de la semana sólo sale la Banda de Payuco. Esto se da así debido a que las bandas marciales suelen tener un estilo más jovial, por lo que no son consideradas adecuadas para momentos de más solemnidad, mientras que la Banda de Payuco, al poseer música de estilo más fúnebre puede dar ese ambiente solemne y triste, más acorde con la representación de la pasión de Cristo.

2.2 Fiestas Patronales

Respecto a las Fiestas Patronales vemos que en Colombia son festividades que celebran y honran al santo o virgen patrono de una localidad específica. Estas festividades son parte integral de la cultura y tradiciones de las diferentes regiones del país y suelen ser momentos de gran alegría y conmemoración religiosa. Por un lado, tienen un fuerte componente religioso, la celebración se inicia con actos litúrgicos, procesiones y misas en honor al santo o virgen patrono y los fieles y devotos participan activamente en estos eventos, mostrando su fe y agradecimiento por las bendiciones recibidas. Por otro lado, junto con las actividades religiosas, las fiestas patronales también incluyen una amplia variedad de eventos culturales y folclóricos. Esto puede incluir desfiles, danzas tradicionales, muestras de música regional, conciertos, espectáculos de caballos, ferias artesanales y competiciones deportivas.

Las fiestas patronales en Colombia a menudo mezclan elementos sagrados y profanos, combinando tradiciones religiosas con expresiones más mundanas y festivas. Esta combinación crea una simbiosis que refleja la rica identidad cultural y la diversidad del país. El aspecto más sagrado de las fiestas patronales se manifiesta a través de las ceremonias religiosas como misas,

procesiones y rituales en honor al santo o virgen patrono, los fieles se reúnen para rendir homenaje, rezar y agradecer las bendiciones recibidas y las imágenes religiosas se llevan en procesión por las calles. Esto puede ser un momento de gran solemnidad y recogimiento espiritual. Pero, las fiestas también incluyen manifestaciones de lo profano, como bailes y danzas folclóricas tradicionales. Estas danzas, a menudo coloridas y animadas, reflejan la herencia cultural y la alegría de la comunidad. Los bailes folclóricos se realizan en plazas y calles, y la gente participa activamente en ellos, creando un ambiente festivo y lúdico. Además, y principalmente para los propósitos de este trabajo, la música es una parte esencial de las festividades, y las bandas locales, como la Banda de Payuco, la Banda Parroquial Santa Cecilia y bandas de municipio cercanos, interpretan ritmos y melodías tradicionales. Además de la música religiosa utilizada en las ceremonias, también se tocan canciones más jocosas y bailables.

La mezcla entre lo sagrado y lo profano en las fiestas patronales permite que la comunidad se una en una celebración que abarca aspectos tanto espirituales como terrenales de la vida, resaltando la identidad cultural y la unidad de la región. Es un ejemplo de cómo lo religioso y otras expresiones culturales se entrelazan para formar una parte integral de la vida cotidiana de las personas.

En el municipio de La Ceja, hay varias celebraciones patronales, puesto que al tener varias parroquias cada una de ellas tiene su celebración en torno a quién o qué esté encomendada. Por ejemplo, en la Basílica Menor Nuestra Señora del Carmen es celebrada la Fiesta de La Virgen del Carmen, en la Parroquia que es en honor a San Cayetano, se celebra la fiesta en honor a este santo y así sucesivamente con cada parroquia, que son: Basílica Menor Nuestra Señora del Carmen, Parroquia de San Cayetano, Parroquia de La Santa Cruz, Parroquia del Beato Fray Eugenio, Parroquia del Espíritu Santo, Parroquia del Divino Niño y Parroquia de San José.

Si bien la banda de Payuco participa activamente de varias de estas celebraciones parroquiales, en las que mayor participación tiene es en la del Sagrado Corazón de Jesús y en la de La Virgen del Carmen, ambas realizadas con gran solemnidad en la Basílica Menor, puesto que en estas participa de la celebración de las novenas, los fuegos artificiales, y las procesiones, mientras que en otras parroquias, como la del Beato Fray Eugenio, San Cayetano y el Divino Niño, sólo participa en los fuegos artificiales y la procesión. Por lo que en este apartado describiré la dinámica que se vive en las Fiestas del Sagrado Corazón de Jesús y de La Virgen del Carmen.

Las fiestas del Sagrado Corazón de Jesús son de gran importancia en el país en general, ya que es el patrono de Colombia y la iglesia católica acostumbra a dedicar todo el mes de junio a la conmemoración del Sagrado Corazón de Jesús y se acostumbra hacer la celebración del Gran Viernes, que es ocho días después del Corpus Cristi. Para el año 2023, esta celebración comenzó el día 7 de julio, con el inicio de la novena al Sagrado corazón de Jesús. Estas novenas son realizadas normalmente a las 6 de la tarde, acompañadas de un rosario y una eucaristía, durante nueve días consecutivos, hasta llegar al 16 de julio, fecha en la que se celebra el día del Sagrado Corazón de Jesús. Antes de comenzar cada novena, en el atrio del parque se ubicaba la Banda de Payuco a interpretar un repertorio de bambucos, pasillos, boleros y pasodobles, con el fin de hacer un llamado a la comunidad para que se una a la fiesta que se está celebrando y al finalizar toda la celebración nuevamente la banda interpreta música, pero esta vez de un carácter más festivo y tropical, como porros, cumbias y gaitas, para dar por terminada la celebración de cada día. Finalmente, el Gran Viernes se realiza una procesión por las calles del municipio, a las 12 del mediodía, esta se acompaña con marchas alegres, que expresan el júbilo de la fiesta que se está viviendo, sin perder la solemnidad de este rito sagrado.

Por otro lado, las Fiestas de la Virgen del Carmen, al ser la patrona del municipio, esta fiesta no es sólo de la parroquia como tal, sino que es la fiesta del pueblo en general. Para el año 2023 esta comenzó el 7 de julio y culminó con la conmemoración del día de La Virgen de Carmen el 16 de Julio. En ésta, la dinámica es muy similar a la del Sagrado Corazón de Jesús, con las novenas, la banda acompañando con música profana, antes del inicio y después del final de la novena y la eucaristía. El sábado antes del día de la Virgen del Carmen se realiza la bendición de los carros y conductores, puesto que esta también es su patrona. Ese día se realiza por las calles del municipio un desfile de carros, que puede durar horas, en donde los conductores van pasando por las calles con sus pitos y decoraciones en honor a la virgen. Posteriormente, en la noche después de la eucaristía se realizan los juegos pirotécnicos, evento que reúne a la mayoría del pueblo en el parque principal. Es una fiesta, en donde hay música, pólvora, comidas, bailes y en general un ambiente festivo y de alegría, en donde lo sagrado se desdibuja y comienza a volverse profano. En esta celebración la participación de la Banda de Payuco consiste en interpretar repertorio tropical, como cumbias, porros y gaitas; sin embargo, hay un momento en el que develan la imagen de la Virgen del Carmen rodeada de fuegos artificiales, muchas luces y demás, se detiene la música tropical y se interpreta Tú reinarás y el Himno mariano, es un ir y venir entre lo sagrado y lo profano. Para

finalizar la celebración se hace la procesión de la Virgen del Carmen por las calles del municipio. Esta es de las procesiones con el recorrido más largo, realizada en el municipio, se hace el domingo más cercano al 16 de Julio, y se realiza a las 2 de la tarde, con una duración aproximada de 2 horas y media.

En contraste, mientras que la Semana Santa es una celebración religiosa de mucha solemnidad en el municipio de La Ceja, las fiestas patronales, si bien también guardan una solemnidad, suelen ser de un ambiente más festivo y las líneas entre lo sagrado y lo profano se ven desdibujadas en varios momentos, por lo que para cumplir con los propósitos del trabajo, en las siguientes líneas se trabajarán los aspectos sagrados de estas celebraciones, mientras los aspectos profanos serán trabajados en el tercer capítulo.

2.3 La Semana Santa y las Fiestas Patronales como rituales sagrados

Como se mencionó anteriormente para el caso del municipio de La Ceja, las celebraciones de la Semana Santa y las Fiestas Patronales son de gran magnitud y hay una gran devoción respecto a estas celebraciones religiosas. Estos espacios rituales hay que verlos bajo la mirada de un análisis antropológico, por un lado, para entender su función y, por otro lado, para integrar el papel que cumple la música en ese espacio ritual. Es por esto que tomaré la perspectiva que tiene Victor Turner sobre el ritual ya que entiende el ritual como un proceso estructurado que implica una serie de etapas y transformaciones que tienen el poder de marcar las transiciones en la vida social y personal; además, los rituales no solo son acciones simbólicas, sino que también involucran una dimensión afectiva y emocional. A través de la participación activa en los rituales, las personas pueden experimentar un sentido de conexión más profundo con los demás, con su entorno y con lo trascendental. Turner define de así el ritual.

El ritual, en sus múltiples formas, es el lenguaje dramático de la acción simbólica en la sociedad. Mediante el uso de símbolos, imágenes, gestos y performances, el ritual nos habla de los valores, creencias y significados compartidos que sustentan y dan forma a la vida social. Es a través del ritual que las comunidades se unen, los individuos se transforman y los mundos simbólicos se renuevan. (Turner, 1969, p. 56)

Por otro lado, acuña términos como liminalidad y *communitas* que, respectivamente, hacen referencia a la fase de transición en un ritual donde las personas experimentan una ruptura con su estado anterior y se encuentran en un estado de limbo, fuera de las estructuras sociales normales; y *communitas* que es un sentido de comunidad y camaradería que surge entre las personas que comparten experiencias liminales. Para el caso de la Semana Santa podríamos interpretar que la liminalidad puede ser observada en las procesiones, los actos litúrgicos y las representaciones simbólicas que ocurren durante esta semana. Los feligreses pueden sentir una separación de su rutina diaria y entrar en un espacio mental y emocional diferente, donde se abren a la espiritualidad y la reflexión. Así mismo, la *communitas* podría observarse en la unión de los creyentes que participan en las procesiones y rituales. Durante estos eventos, las barreras sociales y las jerarquías pueden disolverse temporalmente, creando una sensación de igualdad y conexión entre las personas que comparten la misma experiencia ritual.

Además, Turner argumentó que los rituales, al llevar a las personas fuera de las estructuras normales de la sociedad, permiten la perturbación temporal de las normas y jerarquías establecidas. En la Semana Santa, esto podría ser evidente en la inversión de roles, como cuando personas comunes asumen roles religiosos específicos durante las representaciones de la Pasión y Muerte de Jesús. Esta inversión momentánea de roles y la ruptura de las normas cotidianas permiten la reflexión y la transformación personal y social. La aplicación de los conceptos de Victor Turner a la Semana Santa nos permite comprender cómo esta celebración religiosa no solo tiene un significado religioso, sino también social y cultural. La liminalidad, la *communitas* y la reestructuración que ocurren durante esta semana contribuyen a la creación de un espacio de transformación y reflexión profunda para los creyentes.

Para el caso de las Fiestas Patronales, a menudo implican una ruptura con la rutina diaria y una entrada en un estado liminal puesto que, durante estas festividades, las personas participan en actividades que los sacan de sus roles cotidianos y los introducen en un espacio de celebración y espiritualidad. Los rituales específicos, como procesiones, ceremonias religiosas y representaciones teatrales, marcan esta transición hacia un estado especial y trascendental. Durante las fiestas patronales, las personas pueden sentir que están transitando entre dos mundos: el mundo ordinario y el mundo sagrado, lo que puede generar una mayor apertura a lo divino y a la reflexión espiritual, permitiendo a los participantes explorar sus creencias y emociones de manera más profunda.

Al igual que en otros rituales, las fiestas patronales generan un sentido de *communitas*, unión y camaradería entre los participantes. La comunidad local se une para honrar al santo patrón o patrona y celebrar su identidad y herencia cultural. Durante estas festividades, las divisiones sociales pueden disolverse, ya que las personas de diferentes estatus, edades y trasfondos se unen en torno a un objetivo común: la celebración del patrón o patrona. La *communitas* también se refleja en las actividades colectivas, como las procesiones y los juegos pirotécnicos, donde la gente comparte la experiencia y el significado de la festividad. La sensación de unidad puede fortalecer los lazos sociales y generar un sentimiento de pertenencia y solidaridad entre los miembros de la comunidad.

Además, Las fiestas patronales a menudo desafían las normas y estructuras sociales habituales. Durante estos eventos, los roles sociales pueden invertirse temporalmente, permitiendo a las personas asumir identidades y funciones diferentes a las que tienen en su vida diaria. Esto puede ser evidente en la selección de conductores o carniceros a cargos honoríficos o son ellos los mismos patrocinadores para la festividad y donde estas personas comunes pueden ocupar roles de liderazgo.

Esta inversión de roles y la ruptura de las normas cotidianas pueden conducir a la reevaluación de valores y a la creación de nuevos significados sociales y culturales. Las fiestas patronales pueden tener un impacto duradero en la comunidad, al reforzar la importancia de la identidad local, las tradiciones y la unidad entre los miembros.

Adicionalmente traeré a colación los aportes dados por Clifford Geertz (1973), en su libro *Interpretación de las Culturas* en donde enuncia que los rituales son "actos socialmente prescritos que tienen como objetivo expresar significados culturales". (p. 23). Para Geertz, los rituales no son simplemente acciones mecánicas o tradicionales, sino que son sistemas simbólicos que transmiten significados culturales más profundos y se conectan con los valores, creencias y estructuras sociales de una comunidad. En ese sentido, enfatiza la importancia de comprender los contextos, los símbolos y las interacciones sociales que conforman el ritual. Los rituales son, por lo tanto, una ventana hacia la comprensión de la cosmovisión, la identidad y las dinámicas culturales de una sociedad.

Según los conceptos de Clifford Geertz sobre los rituales y su enfoque interpretativo, la Semana Santa podría ser analizada como una manifestación simbólica compleja que refleja y comunica significados culturales y sociales más profundos, en el sentido que, está llena de símbolos

y signos que tienen importancia cultural y religiosa, desde las imágenes religiosas hasta las procesiones, las representaciones teatrales y los rituales litúrgicos, cada aspecto tiene un simbolismo específico. El análisis se centraría en identificar y comprender estos símbolos y lo que representan en el contexto cultural y religioso. Además, se podría analizar cómo las personas se involucran en las procesiones, cómo interactúan con las imágenes religiosas y cómo se conectan con sus creencias y unos con otros durante estos eventos, esto puede dar una idea de cómo la comunidad se une y cómo se refuerzan los lazos sociales. En otras palabras, el análisis de la Semana Santa implicaría desentrañar los símbolos, las interacciones sociales, el contexto cultural y religioso, la narrativa y los cambios a lo largo del tiempo.

En el caso de las fiestas patronales, se pueden identificar símbolos y signos que tienen relevancia para la comunidad, estos pueden incluir elementos visuales como vestimenta, objetos ceremoniales, adornos y decoraciones. Además, los rituales verbales, como oraciones, cantos y discursos, también pueden llevar consigo significados culturales y espirituales, son parte integral de la vida de la comunidad y están enraizadas en su historia, creencias religiosas, estructuras sociales y relaciones interpersonales, resulta fundamental considerar cómo las fiestas se insertan en el tejido de la vida cotidiana y cómo influyen en las dinámicas sociales. Analizar el contexto cultural y social implica explorar quiénes son los participantes en las fiestas, cuáles son sus roles y estatus dentro de la comunidad, y cómo las festividades afectan sus relaciones y roles, también se debe tener en cuenta cómo las fiestas patronales se relacionan con otros aspectos de la cultura local, como la economía, la política y las tradiciones.

La observación participante y las entrevistas con los miembros de la comunidad pueden proporcionar información valiosa sobre cómo los rituales se experimentan y se interpretan desde adentro, esto puede ayudar a desmitificar las prácticas aparentemente extrañas o incomprensibles para los observadores externos y a revelar las capas más profundas de significado cultural. Por lo que en la siguiente sección se hablará y se pondrá en evidencia los testimonios de las personas participantes en esta investigación, para entender desde la etnografía el papel de la Banda de Payuco en los rituales sagrados como la Semana Santa y las Fiestas Patronales.

2.4 La Banda de Payuco en los Rituales sagrados del municipio de La Ceja

La música en los rituales sagrados es una herramienta poderosa que une lo espiritual y lo humano, a través de sus ritmos, melodías y letras, la música agrega una dimensión emocional y espiritual profunda a las prácticas religiosas y rituales, permitiendo a los participantes experimentar una conexión más íntima con lo divino. La Banda de Payuco, como se mencionó anteriormente es participe de los rituales sagrados como la Semana Santa y las Fiestas Patronales del municipio y lo hace con diferentes tipos de música dependiendo de la celebración en la que esté participando, por ejemplo, en la Semana Santa es más común escuchar música de estilo fúnebre, mientras que en las Fiestas Patronales son más comunes las marchas y otro tipo de música más jocosa. Es por esto que en este apartado abordaré de qué manera los integrantes de esta agrupación se inscriben por medio de la práctica musical en los rituales sagrados y la forma en que la comunidad percibe la relevancia de la música de la Banda de Payuco en estos rituales.

La música en los rituales sagrados agrega un elemento poderoso de expresión y conexión espiritual, permitiendo a los participantes sumergirse en la experiencia ritual de manera más profunda y significativa. Para este caso, todos los integrantes de esta agrupación dicen inscribirse y reconocerse como fieles creyentes de la religión católica, por esto la participación, a través de la música, en estas celebraciones es de vital importancia para ellos, aunque hay quienes mencionan que también por esta misma actividad musical, algunas veces la participación del ritual como tal no es adecuada. Al respecto, uno de los músicos comentaba:

A mí me gusta mucho tocar con la banda en todas procesiones, sobre todo Semana Santa que es tan especial, pero me he perdido de muchas cosas, si me entiende, no termino de escuchar las misas, me pierdo una que otra oración, ¿sí me entiende? (MT, comunicación personal, 2020)

Otro de ellos comenta que:

Tocar en la Semana Santa es un sacrificio para uno como creyente, porque eso significa que uno no puede estar con la familia en todas las celebraciones, se pierde uno de las diferentes cosas de las procesiones, porque uno no la ve, uno la camina o uno no va a las misas por estar demasiado cansado, es un sacrificio, o bueno mejor decir que se ganan unas cosas y se pierden otras (HL, comunicación personal, 2020)

Adicionalmente otro integrante contaba:

A mí la Banda de Payuco me ha enseñado a vivir la Semana Santa de una manera diferente, digamos que yo antes iba a todas las misas, iba a visitar los monumentos, veía las procesiones, pero ahora tengo que tocar todos los días y eso es mero voltaje, entonces ya sólo voy a lo que es lo que tenga que tocar la banda, el resto como que estoy muy cansado, pero yo creo que en lo que tocamos vamos cumpliendo con el deber cristiano (CE, comunicación personal, 2020)

A pesar de esto, las personas no dejan la agrupación y hay integrantes que llevan más 30 años tocando año tras año en cada una de estas celebraciones y demás eventos que cubre la banda, es decir que, a pesar de que en ocasiones no hay una satisfacción o creencia del deber religioso cumplido a cabalidad, el hecho de hacer música en el marco de estas ritualidades les brinda una tranquilidad de inscripción a estas celebraciones.

Por otro lado, el director de la banda cuenta: “Para mí la Semana Santa es lo más importante del año, se termina una y ya estoy pensando en la siguiente, en qué vamos a hacer, qué se va a tocar, yo me preparo para eso, es la más importante.” (RL, comunicación personal, 2020). en donde nos da cuenta de la relevancia que tiene tanto a nivel personal como institucional esta celebración, tanto por lo que implica ser católico practicante, como por el reconocimiento y el buen nombre que se debe mantener de la agrupación. Adicionalmente les brinda la oportunidad de crear el tono y la atmósfera adecuada para el ritual ya que la música puede generar un sentido de solemnidad, alegría, tristeza o cualquier otro sentimiento deseado, dependiendo de la naturaleza del ritual. Para el caso de la Semana Santa, con la música fúnebre se crea un ambiente de recogimiento, mientras que, en las Fiestas Patronales, a través de música más festiva, se puede sentir un ambiente más alegre.

Además, por la importancia que tiene la música en las ritualidades sagradas, el ser el hacedor de esta le permite a la persona inscribirse directamente a las celebraciones religiosas. Así como lo expresa uno de los integrantes de la banda “como dicen por ahí, cantarle a Dios es como rezar dos veces, entonces yo creo que hacemos la cosa bien.” (CT, comunicación personal, 2020). De manera que desde el que hacer musical, pensado como un eje fundamental de la celebración

religiosa, las personas sienten que cumplen con su deber católico y espiritual, incluso lo creen de mayor potencialidad, ya que están nutriendo desde su quehacer el rito sagrado.

En la observación se logra evidenciar una conexión de algunas de las personas en los ritos, así por ejemplo mientras en una procesión se reza un rosario, se ve la participación de este con el contestar de los rezos, aunque, por los múltiples factores que se encuentran en ese momento, como lo son estar en la calle, rodeados de personas devotas, estar pendientes de lo que se toca, de las indicaciones del director, de quién observa desde la acera, etc. Hay momentos de distracción y, por lo que pude observar en el trabajo de campo, no logré percibir una conexión completa con esto. Aunque hay quienes responden en algunos momentos a los rezos, estos mismos en otros momentos los veo distraídos, hablando o muertos de risa, mientras que siguen los rezos y demás.

Lo que se puede evidenciar con los resultados encontrados es que, si bien estar en la Banda de Payuco les brinda a sus integrantes una participación directa en las celebraciones religiosas católicas, en algunas ocasiones esta no es satisfactoria por las implicaciones que tiene el mismo quehacer musical, de tal manera que muchos rituales los dejan a medias o inconclusos. Sin embargo, el sentir que a través de la música se nutren los significados de estas celebraciones, les permite sentir que efectivamente están cumpliendo con su deber como católicos devotos y que las cosas las están haciendo bien. Además de lo personal, también se encuentra el sentido grupal, la responsabilidad de mantener el buen nombre de la agrupación en todo momento de proyección musical, bien sea de índole religioso o no.

Por otra parte, la música desempeña un papel crucial en la creación de una experiencia compartida y en la formación de un sentido de comunidad entre los participantes en los rituales sagrados, cantar y hacer música juntos crea un sentido de unidad, recordándoles a los participantes que son parte de una comunidad más amplia con objetivos espirituales y valores comunes. Además, fomenta la participación activa de la comunidad en los rituales sagrados, cuando los miembros cantan, tocan instrumentos o participan en danzas rituales, están involucrados activamente en la expresión de su fe, esto refuerza la sensación de pertenencia y compromiso con la comunidad. También, puede transformar el espacio físico en un lugar sagrado, los sonidos pueden llenar un lugar de culto con una energía espiritual y crear un ambiente propicio para la experiencia ritual, lo que contribuye a la sensación de estar en un espacio especial y separado de lo cotidiano.

Figura 5.

Fiesta Patronal de La Virgen del Carmen. 2010



En lo que respecta a las interpretaciones de la Banda de Payuco en los rituales sagrados, no sólo debemos tener en cuenta la visión que tienen sus integrantes al inscribirse en esas celebraciones por medio de la música, sino también es importante saber cómo la comunidad percibe la participación de esta en estos espacios. Para indagar eso recurrí a entrevistar a diferentes actores como sacerdotes, cargueros, alféreces y algunas personas de la comunidad en general, para preguntarles sobre el papel de la Banda de Payuco en los rituales sagrados y si lo consideran relevante en términos de unidad y colectividad, creación de espacios sagrados y transmisión de tradiciones. Veamos algunas de las respuestas. Al respecto, uno de los sacerdotes expresaba:

La Banda de Payuco nació gracias a la iglesia católica, es de esperarse que comparta mucho de las celebraciones litúrgicas que nosotros presidimos, esto no sólo por un sentido de agradecimiento, sino también porque la música es parte fundamental de lo sagrado, acompaña y da solemnidad a las celebraciones (PO, comunicación personal, 2023)

Por otro lado, uno de los cargueros mencionó:

En mi ignorancia y sin saber nada de música me atrevo a decir que ustedes son los que les dan solemnidad a las cosas, nosotros estamos cargando, pero una cosa es cargar y otra cosa es cargar con la banda, realmente la banda es la que hace la Semana Santa, o sea es un trabajo en equipo (DB, comunicación personal, 2023)

Adicionalmente uno del alférez patrocinador de la Fiesta del Sagrado Corazón de Jesús nos expresó por qué año tras año contrata a la Banda de Payuco para la celebración de esta festividad:

A mí me gusta mucho como suena la banda, por ejemplo, para la novena, atrae a muchas personas a la celebración eucarística, en la procesión siempre tocan unas canciones que le dan mucha alegría a eso, me gusta que se sienta que estamos de fiesta y que todo el pueblo se entere que estamos celebrando al Sagrado Corazón (DM, comunicación personal, 2023)

Para finalizar, una de las personas que asiste a todas las celebraciones en las que participa la Banda de Payuco comentó lo siguiente:

La banda es muy bonita, hace que cualquier espacio se sienta diferente a lo que es, en Semana Santa uno transita las mismas calles que recorre a diario, pero con el rezo del rosario y la banda tocando esas canciones tan bonitas, pero a la vez como tan tristes, uno se siente totalmente diferente, como si estuviera en un templo, hace que uno esté más conectado al momento, más conectado con Dios (VL, comunicación personal, 2023)

Respecto a esto último que enunciaba ella, me parece muy valioso ahondar en lo que ella nos cuenta y es la transformación de los espacios comunes en espacios sagrados, ya que es la transformación de un lugar físico en un entorno que se considera especial, dedicado y apartado para la conexión con lo divino, la realización de rituales sagrados y la búsqueda de experiencias espirituales profundas. La música juega un papel importante en este proceso al ayudar a establecer la atmósfera adecuada y evocar una sensación de trascendencia, los sonidos pueden infundir el

ambiente con una sensación de solemnidad, reverencia y conexión espiritual. La elección de melodías, instrumentos y ritmos puede influir en cómo las personas se sienten y se relacionan con el espacio. Por otro lado, la creación de un espacio sagrado implica una separación simbólica del espacio cotidiano y la música puede ayudar a marcar esta transición al transportar a las personas a un estado mental diferente, apartándolas de las preocupaciones mundanas y preparándolas para la experiencia espiritual.

Finalmente, para comprender los aspectos más fundamentales del ritual y el símbolo me remitiré a Victor Turner que dice:

Entiendo por ritual una conducta formal prescrita en ocasiones no dominadas por la rutina tecnológica, y relacionada con la creencia en seres o fuerzas místicas. El símbolo es la más pequeña unidad del ritual que todavía conserva las propiedades específicas de la conducta ritual; es la unidad última de estructura específica en un contexto ritual:(Turner, 1980, p. 21)

Así podemos partir del hecho de que las celebraciones de la iglesia católica en las que tiene participación la Banda de Payuco son efectivamente conductas formales prescritas, relacionadas con la creencia en seres o fuerzas místicas, ya que la Semana Santa hace alusión a la pasión y muerte de Jesucristo, personaje central de las creencias de esta religión, y las fiestas patronales por otro lado celebran otros personajes o símbolos de esta misma religión, que abarcan todas fuerzas místicas.

Utilizando la música como elemento central en los rituales, podemos comprender mejor cómo moldea las conductas esperadas en dichos ritos. Esto nos permite observar cómo los miembros de la banda participan plenamente en estas celebraciones a través de la música, y cómo esto tiene un impacto tanto en el ámbito personal como en el institucional. La elección de esta agrupación musical en lugar de otra refleja la formalidad prescrita en estos ritos. Además, las reglas sobre qué se debe tocar, el propósito de ello y la actitud hacia diferentes eventos también sustentan todo el simbolismo y ritual de la religión católica y su música.

Figura 6.

Festival de Música Religiosa Marinilla, 2021.



Capítulo 3 La Banda de Payuco en los rituales profanos

La música, al ser una forma de expresión cultural y social que enriquece la experiencia ritual y fortalece la cohesión dentro de la comunidad, se convierte en parte fundamental de los rituales profanos igualmente que en los sagrados. Es por esto que en este capítulo se hablará de los rituales profanos en los que es partícipe la Banda de Payuco, como retretas dominicales, celebraciones privadas, celebración de su propio aniversario y festivales musicales, con el fin de evidenciar la importancia de la música en estos espacios rituales, puesto que por medio de esta se facilita la participación comunitaria, marca momentos significativos y genera un fortalecimiento de la memoria cultural. Se abordará la definición de ritual profano, se hará descripción de los rituales en los que es partícipe la Banda de Payuco y se realizará un análisis que permita entender la importancia de la música en el espacio ritual, con la práctica musical de la Banda de Payuco en el municipio de La Ceja

3.1 El Ritual Profano

Los rituales profanos, a pesar de su aparente simplicidad en comparación con los rituales religiosos, desempeñan un papel fundamental en la construcción y expresión de la cultura y la identidad en las sociedades, ya que son elementos fundamentales de la cultura. Aunque pueden parecer simples, encapsulan símbolos y significados culturales que comunican aspectos fundamentales de la vida de una comunidad. En este sentido, los rituales profanos pueden ser vistos como microcosmos de la cultura más amplia. Actividades aparentemente simples, como la celebración de cumpleaños, la graduación o las festividades locales, están impregnadas de significados que reflejan cómo una sociedad valora la celebración, la transición y la comunidad.

Desde la perspectiva antropológica y simbólica, los rituales profanos pueden ser entendidos como prácticas simbólicas arraigadas en la vida cotidiana que contribuyen a la cohesión social, la transmisión de valores culturales y la negociación de identidades en contextos mundanos. Los rituales profanos son una expresión de la cultura y contribuyen a la construcción de la identidad individual y colectiva. Siguiendo lo que dijo Clifford Geertz (1973), en su libro *Interpretación de las Culturas* los rituales son sistemas de símbolos que comunican significados culturales y valores

compartidos. En el caso de los rituales profanos, estos símbolos a menudo están enraizados en las actividades diarias, como celebraciones, ceremonias cívicas y prácticas tradicionales.

Asimismo, los rituales profanos pueden ser vistos como formas de establecer y mantener límites culturales y sociales. A través de la simbología y la clasificación, los rituales profanos refuerzan normas y valores al definir lo que es socialmente aceptable o inaceptable en una comunidad. Por otro lado, al igual que en los rituales sagrados, los momentos de ritualización en la vida cotidiana pueden crear estados temporales de, tal como lo dijo Victor Turner, y se ha mencionado con anterioridad en este mismo trabajo, la liminalidad que se refiere a un estado de transición en el que las normas y las estructuras sociales se suspenden temporalmente. Los rituales profanos pueden crear estos momentos de liminalidad, donde las personas se sienten liberadas de las restricciones cotidianas y pueden experimentar una sensación de conexión y unidad.

Ese es el caso de la celebración de los fuegos artificiales en las Fiestas Patronales que son llevados a cabo después de la última novena del santo o la virgen homenajeadas, en donde hay música, comidas, bailes y mucha pólvora, aunque esté prohibido su uso, y a pesar de estar enmarcada en una celebración sagrada, es un momento en donde las normas sociales y sagradas se ven suspendidas temporalmente y se convierte en un ritual profano, ya que, la música interpretada no es sagrada, hay bailes que en una celebración sagrada no serían permitidos, venta de comestibles y de repente un sacerdote se convierte en un animador de fiesta, con el fin de generar una conexión con el público presente y de esta manera dar una idea de unidad. Este momento también puede comprenderse bajo el concepto de *communitas* de Victor Turner, que puede manifestarse a través de la participación colectiva, donde las personas se unen en torno a un objetivo compartido.

Los rituales profanos tienen funciones muy específicas como la creación de cohesión social, transmisión cultura y negociación de identidades. Por un lado, los rituales profanos desempeñan un papel esencial en la creación y mantenimiento de la cohesión social dentro de una comunidad. Siguiendo lo que dice Roy Rappaport (2001), en su libro *Ritual y Religión en la formación de la humanidad*, por medio de la participación en rituales compartidos a través de símbolos, gestos y acciones rituales, las personas pueden expresar sus roles, estatus, relaciones y sentimientos hacia los demás. Los rituales profanos pueden transmitir información importante sobre la identidad y las interacciones sociales.

Por otro lado, son vehículos para la transmisión de la cultura de una generación a otra, ya que transmiten normas, valores, tradiciones, conocimientos y narrativas que son fundamentales

para la identidad cultural de una comunidad. Los rituales ofrecen una forma tangible de enseñar y preservar la historia y las creencias de la sociedad, asegurando que las generaciones futuras mantengan una conexión con su patrimonio cultural. Finalmente, los rituales profanos permiten a las personas expresar y negociar sus identidades individuales y grupales. Al participar en rituales específicos, las personas refuerzan su sentido de pertenencia a un grupo cultural, étnico, religioso o comunitario. Además, los rituales pueden servir como medios para afirmar y reafirmar ciertos valores y creencias personales o colectivos, estos actos simbólicos ayudan a construir una identidad compartida y a definir quiénes somos en relación con otros.

A continuación, describiré los rituales profanos que son practicados en el municipio y de los cuales es partícipe La Banda de Payuco, como lo son las retretas, celebración de su propio aniversario, fiestas privadas, y sus participaciones en diferentes festivales dentro y fuera del municipio.

3.2 Las Retretas

Una retreta musical es un tipo de evento público en el que se realiza una presentación musical al aire libre, generalmente en una plaza, parque u otro espacio público. Las retretas musicales suelen ser interpretaciones musicales en vivo, a menudo realizadas por bandas locales. Estos eventos son populares en muchos otros pueblos y ciudades, y se llevan a cabo como una forma de entretenimiento y recreación para la comunidad (Aponte 2017; Yara 2017). En las retretas se pueden presentar una variedad de géneros musicales, desde música clásica y tradicional hasta música popular contemporánea. Estas presentaciones suelen ser gratuitas y abiertas al público, lo que permite que las personas se reúnan y disfruten de la música en un entorno relajado y al aire libre. Adicionalmente, en algunas ocasiones las retretas también pueden acompañarse de actividades, como ferias de comida, juegos o actividades culturales.

En el caso del municipio de La Ceja, hay una tradición muy arraigada de la realización de las retretas dominicales, en donde las bandas del municipio como la Banda Sinfónica, la Banda Parroquial Santa Cecilia y la Banda de Payuco, hacen sus presentaciones en el marco del proyecto “Así suena mi pueblo” que se viene realizando aproximadamente desde hace 10 años formalmente patrocinadas por la administración municipal. Sin embargo, retretas similares son recurrentes desde hace más tiempo, sobre todo en la participación que tienen las bandas en las retretas que se realizan

en el marco de las Fiestas Patronales⁶, por lo que agrupaciones como la Banda de Payuco han participado en estos espacios durante mucho tiempo.

Figura 7.

Publicidad Retreta con la Banda de Payuco (archivo digital)



En estos espacios las bandas interpretan generalmente música tradicional colombiana como bambucos, pasillos, danzas, cumbias, porros y gaitas, y otros estilos populares como boleros y pasodobles. En el caso de la Banda Sinfónica es común que interpreten repertorio para banda sinfónica con un estilo más clásico o como se le suele clasificar, un “repertorio universal”, pero en el caso de las bandas tradicionales como la Banda Parroquial y la Banda de Payuco lo más común

⁶ que como se mencionó anteriormente en el capítulo 2, durante el novenario se hace una retreta al inicio y al final de la celebración eucarística

es la música tradicional colombiana. Así mismo, es común que sean realizadas en el Parque Principal del municipio, pero en algunas ocasiones se descentraliza y se llega a otros espacios como la plaza de mercado, los parques de las diferentes parroquias, los parques de los barrios, etc. Tienen una duración aproximada de una hora y en una retreta sólo se presenta una agrupación. La frecuencia de realización depende actualmente de la disponibilidad de recursos de la administración municipal de turno; por ejemplo, en años anteriores había retreta cada domingo, ahora es más común que sea sólo realizada un domingo al mes, por lo que al año una agrupación como La Banda de Payuco podrá realizar unas 3 o 4 retretas del programa “Así suena mi pueblo”, ya que las demás son realizadas por las otras dos bandas del municipio.

La Banda de Payuco por tener una figura jurídica de corporación cultural ha podido operar en los últimos años el programa “Así suena mi pueblo”. Como operador me refiero a que, si bien la administración municipal es quien da los recursos económicos, la administración y distribución de esos recursos y la coordinación de todo el tema operativo y logístico corre por cuenta de la Banda de Payuco. Esto la ubica en un lugar privilegiado frente a las demás agrupaciones, pues la marca de la corporación Banda de Payuco aparece repetidamente en cada retreta estén o no ellos tocando, permitiéndole de esa manera mayor reconocimiento por parte de la comunidad local.

3.3 Celebración de sus aniversarios

Desde la creación de la corporación cultural Banda de Payuco y la creación de la escuela de formación musical, en el año 2018, se celebra año a año, a manera de clausura de los procesos formativos, el aniversario de esta institución. En este espacio se muestran los resultados de lo trabajado durante el año, de los diferentes cursos que ofrece la corporación cultural y, para finalizar, se hace un concierto con la Banda de Payuco como tal, ya que esta es el eje fundamental de este proceso institucional. Durante estos eventos generalmente los protagonistas de la muestra son los resultados de la escuela de formación; sin embargo, se procura que el acto central esté enfocado a la presentación que se haga con la Banda de Payuco, todos muy encaminados a las celebraciones decembrinas, en donde se interpretan piezas de Rodolfo Aicardi, Pastor López y otras composiciones que son típicas del mes de diciembre, no sólo en La Ceja, sino en todo el eje cafetero y en otras regiones del país (Ochoa, 2018).

Figura 8.*Publicidad celebración de aniversario 2023 (archivo digital)*

Esta celebración tiene una duración aproximada de 2 horas. En ella, la intervención de la banda por lo general no tiene una duración mayor a los 45 minutos, la cual es realizada en un lugar cerrado, como el Teatro Municipal Juan de Dios Aranzazu, que cuenta con una capacidad para 400 personas, y para las celebraciones de los aniversarios de la Banda de Payuco siempre está a su máxima capacidad -lo que es entendible, ya que la mayoría de los asistentes son los familiares de los niños y niñas pertenecientes a los diferentes procesos-.

Para el año 2023 la celebración de los cinco años fue llevada a cabo en el mes de julio, pues querían celebrar la fecha en la que fue constituida la institución como corporación cultural, y en esta ocasión no hubo muestra de procesos, sino más bien un show enfocado en la celebración y el agradecimiento.

3.4 Fiestas privadas

Son pocas las celebraciones privadas que atiende la Banda de Payuco, puesto que es una agrupación de 30 a 40 músicos y por ende el valor de contratación es alto, además es un número grande de personas que sólo cabrían en un lugar muy amplio; sin embargo, las veces que se han realizado este tipo de presentaciones por lo general son en torno a celebración de cumpleaños o aniversarios, en las que se contrata la banda para tocar durante una o dos horas y allí se interpreta por lo general música de carácter tropical y festivo o bien el repertorio que solicite el celebrante.

3.5 Festivales de bandas

Un festival de bandas de música es un evento dedicado a la presentación y celebración de diferentes bandas musicales en vivo. Estos festivales suelen ser ocasiones especiales en las que diversas bandas, que pueden variar en género musical, estilo y nivel de profesionalismo, se reúnen para tocar en un mismo lugar y compartir su música con el público. En Colombia es bastante común la realización de diferentes festivales de bandas, incluso hasta concursos, en donde las bandas compiten en diferentes categorías y con diferentes ritmos musicales.

La Banda de Payuco ha tenido la oportunidad de participar en diferentes tipos de festivales, Adicionalmente, como lo mencioné anteriormente, tuvo la oportunidad de asistir a un festival de bandas internacional en Villa Carlos Paz, Argentina, y todas estas participaciones le han permitido mostrar sus tradicionales interpretaciones y dar a conocer la música de compositores cejeños en otros lugares diferentes al municipio. Entre los festivales y encuentros en los que ha participado se encuentra el festival de bandas del “pueblo de Tutucan”⁷, ubicado en el parque recreativo Comfama del municipio de Rionegro⁸. Ha participado en varias ocasiones del encuentro de bandas música realizado en el municipio de El Retiro, Antioquia. También de diferentes encuentros de bandas realizados en el mismo municipio de La Ceja, sobre todo, en la celebración del 22 de noviembre

⁷ Tutucán nace en 1995 como un pueblo más de Antioquia, convirtiéndose en un escenario donde es posible crear un ambiente mágico del ser, el estar y el vivir del pueblo antioqueño. Su arquitectura y elenco de actores sirven como metáfora para plasmar un entorno cotidiano del departamento.

⁸ En donde además se realiza la celebración de la Semana Santa en vivo y de la cuál la Banda de Payuco ha sido partícipe desde el año 2019, acompañando las diferentes escenas de este rito sagrado con las composiciones fúnebres de los compositores cejeños.

día de Santa Cecilia, patrona de los músicos, que, aunque se piense que es una celebración religiosa, más bien es un espacio profano, en donde diferentes músicos se reúnen a hacer música profana, para honrar de esta manera a Santa Cecilia, entonces allí nuevamente hay un encuentro entre lo sagrado y lo profano. Por otro lado, ha participado del Festival de Teatro el Gesto Noble en el municipio del Carmen de Viboral. Este festival, si bien es de teatro, en la tradicional comparsa que realizan se invita a diferentes agrupaciones musicales para acompañar esta celebración, ya sea en el desfile o en puntos estratégicos para animar la comparsa que va pasando. Finalmente, en el año 2022 tuvo la oportunidad de participar en El Festival Nacional del Porro en San Pelayo, Colombia, que es un evento cultural y musical que celebra el género musical tradicional llamado "porro". Este festival se lleva a cabo anualmente y es de tipo concurso. En esta ocasión la banda participó como agrupación invitada y no como concursante, pues en este escenario el formato de banda que participa es conocido como banda pelayera, conformado por 16 integrantes.⁹ Sin embargo, la Banda de Payuco participó con los porros que tradicionalmente participan en este concurso adaptados al formato que esta misma tiene.

Así vemos como es la participación de la Banda de Payuco, en los diferentes rituales de tipo profano que se viven en el municipio y la manera en la que esto incide en la creación de cohesión social, la transmisión cultural y la negociación de identidades. En el siguiente apartado hablaremos más a profundidad de la importancia de la participación de la Banda de Payuco en los rituales profanos desde la mirada de diferentes actores.

3.6 Los rituales profanos y la Banda de Payuco

La música desempeña un papel crucial en los rituales profanos debido a su capacidad para enriquecer y dar significado a diversas experiencias y eventos en la vida cotidiana. Esta tiene el poder de establecer y modificar el ambiente emocional de un espacio o evento. En los rituales profanos, la elección de la música puede influir en cómo las personas se sienten y perciben la ocasión, puede infundir energía, calma, alegría o reflexión según el tono deseado. Por otro lado, la música reúne a las personas y fomenta un sentido de comunidad, la música compartida crea un vínculo entre los participantes, alentándolos a cantar, bailar o participar de manera activa,

⁹ La banda pelayera está compuesta por diferentes instrumentos de viento, como clarinetes, trompetas, bombardinos, barítonos, trombones y tuba, y percusión como los son platos, bombo y redoblante. Algo diferente a lo que es el formato que maneja la Banda de Payuco, pues esta tiene instrumentos adicionales como la flauta y los saxofones, además de otros instrumentos de percusión.

promoviendo la interacción y fortaleciendo los lazos sociales. Además, siguiendo a Rappaport (2001) la música en los rituales profanos puede ser una forma de preservar y transmitir tradiciones, valores y narrativas culturales a través de generaciones, manteniendo viva la herencia y la identidad de un grupo, pero también, los rituales establecen pautas de comportamiento, normas y valores que son esenciales para la cohesión de la sociedad, los rituales profanos pueden ayudar a definir límites y establecer expectativas dentro de una comunidad.

De esta misma manera, la música proporciona una plataforma para la expresión individual y colectiva, ya que las personas pueden utilizar la música para expresar sus emociones, pensamientos y experiencias de una manera creativa y compartida, lo que contribuye a un sentido de pertenencia y comprensión mutua. También, las canciones y melodías asociadas con rituales profanos pueden dejar una impresión duradera en la memoria de las personas, la música se convierte en una herramienta mnemotécnica que evoca recuerdos y experiencias vinculadas a momentos específicos, añadiendo capas de significado a esos eventos. Con esta se puede transformar espacios mundanos en lugares especiales y significativos, un lugar cotidiano puede convertirse en un entorno único mediante la música, lo que contribuye a la sensación de que el evento es especial y distinto de la rutina diaria.

En resumen, la música en los rituales profanos desempeña un papel fundamental al crear atmósferas emocionales, fomentar la conexión social, transmitir identidad cultural y expresión personal y darle significado y memoria a los momentos de la vida cotidiana. Su influencia va más allá del mero entretenimiento, ya que profundiza y enriquece las experiencias compartidas en una comunidad. Por esto, una persona expresaba:

A mí me encanta venir a escuchar la Banda de Payuco un domingo por la tarde, pues me gustan todas las bandas, pero la Banda de Payuco tiene algo como especial, no sé cómo decirle, me gusta más, como que me hace dar más emoción, me pone a bailar más (MR, comunicación personal, 2023)

Uno de los gestores culturales del municipio dijo:

La Banda de Payuco tiene una gran trayectoria, es reconocida por todo el pueblo, yo creo que usted le pregunta a cualquiera y sabe qué es la Banda de Payuco y la ha escuchado

alguna vez, y su importancia radica en que tocan en cada cosa que resulta en este pueblo, que las fiestas de la virgen, los ve uno en cada semana santa, que un concierto un domingo por la tarde, que están celebrando no sé cuántos años y hacen tremendo espectáculo, entonces con una agrupación así, es muy escaso no conocerla (SG, comunicación personal, 2023)

La música actúa como un vínculo que une a las personas, la participación conjunta en actividades musicales, como cantar o bailar, fomenta un sentido de comunidad y cohesión social. La música crea una experiencia compartida que trasciende diferencias individuales y promueve la interacción entre participantes, generando un sentimiento de pertenencia y unidad. De ahí que la Banda de Payuco elija un repertorio que reconozcan las personas, que se sepan las letras de estas canciones, que les inspire movimiento, que los invite a disfrutar. Su director nos cuenta al respecto:

Yo siempre estoy buscando qué tocar con la banda, pero me gusta que sea un repertorio primero variado, segundo que la gente lo reconozca, y tercero que a la banda le guste y lo más importante que sea capaz de tocar, porque una banda que suene bien pone a bailar y a cantar a la gente

Por otro lado, uno de los oyentes de la banda cuenta:

Yo siento como si la banda conociera todos mis gustos musicales, claro que también a veces le pido a Ricardo canciones y se me hace el bobo, más, sin embargo, me encanta todo lo que tocan y me las bailo todas, con pareja o sin pareja (JG, comunicación personal, 2023)

Otro de ellos comenta:

Escuchar la banda es una maravilla ome, yo no sé por qué hay gente que no viene a estos espacios, vea, es gratis, pasa bueno uno y apoya a los artistas, al talento local. Y esta banda sí que toca bueno, no, no, no, a mí me encanta (AH, comunicación personal, 2023)

La música es una herramienta poderosa para transmitir la identidad cultural y las tradiciones de una comunidad, por ejemplo, en los rituales profanos, las canciones y melodías pueden contener elementos icónicos de la cultura local, como ritmos distintivos, instrumentos tradicionales o letras que reflejan valores y narrativas culturales, esto ayuda a preservar la herencia cultural y a transmitirla a las generaciones futuras. Así, en espacios en los que participa la Banda de Payuco, al tocar principalmente música colombiana, se reflejan ciertos valores culturales e identidades, pero, no todas pueden ser representadas, ya que en estos espacios si bien se interpreta música colombiana, no se interpreta toda la música colombiana, sino más bien una fracción de lo que es escuchado principalmente en donde está ubicado el municipio, llamada la zona paisa, y que en otras regiones podría escuchar y hacerse otro tipo de música, pues como fue mencionado anteriormente con la idea de capital cultural de Bourdieu, la gente produce y consume la música que es capaz de producir y consumir. Respecto a esto nos cuenta:

A mí me encanta hacer música colombiana, pero por ejemplo cuando fuimos a San Pelayo me sentí completamente ignorante, pues no conocía este tipo de porro, quedé totalmente sorprendida y me encantó la experiencia de poder vivir algo así, conocer otro tipo de música que no estamos acostumbrados a hacer y que no volvimos a tocar, porque por acá la gente no conoce ni disfruta eso (ML, comunicación personal, 2023)

Por otro lado, nos comenta otro integrante de la banda:

La banda siempre ha tocado esta música, desde que mi papá está en esta banda se ha tocado cosas muy parecidas, que Lucho Bermúdez, que Pacho Galán, ¿sí me entiendes? música por ese estilo, y yo pienso que empezar a tocar cosas diferentes de un momento a otro a la gente de pronto no le gustaría, porque lo que toca la banda es como la esencia de la banda (AL, comunicación personal, 2023)

Para finalizar, es preciso tener en cuenta que el papel que desempeña la Banda de Payuco en los rituales profanos tiene sentido en la medida en que la participación de la comunidad sea efectiva, puesto que sin esto la creación de cohesión social, la transmisión cultural y la negociación de identidades, no tendría como sustentarse y la participación de la banda se vería reducida

simplemente al ejercicio de la práctica musical por la práctica musical, es decir, hacer música solo por hacer música.

Conclusiones

A lo largo de este trabajo hemos podido evidenciar la manera en que la práctica musical de la Banda de Payuco se hace relevante en los rituales sagrados y profanos del municipio de La Ceja y para concluir, quiero abordar varios puntos clave que guiaron la investigación.

La música como lenguaje simbólico y ritual se convierte en un medio a través del cual la comunidad del municipio de La Ceja puede transmitir significados profundos y complejos. A medida que la Banda de Payuco interpreta sus piezas musicales durante rituales, no solo están creando sonidos agradables, sino también comunicando emociones, narrativas culturales y conexiones interpersonales. Esta forma de comunicación no verbal es especialmente efectiva en transmitir aspectos intangibles de la experiencia humana, como la espiritualidad, el arraigo cultural y la identidad. La música también desempeña un papel importante en la creación y reforzamiento de la atmósfera durante los rituales. Los elementos sonoros como el ritmo, la dinámica y la tonalidad pueden influir en la manera en que los participantes experimentan y se involucran en el ritual. Además, ciertas melodías o piezas pueden ser asociadas con momentos específicos en la vida de la comunidad, lo que agrega una capa adicional de significado a la música y refuerza su papel en la construcción de la memoria colectiva.

Por otro lado, la participación comunitaria en la práctica musical de la Banda de Payuco crea un espacio en el cual los miembros de la comunidad pueden colaborar y conectarse de manera significativa, la música actúa como un punto de encuentro donde personas de diferentes trasfondos y perspectivas pueden unirse en un objetivo común. Esta participación colectiva puede tener efectos poderosos en la formación de vínculos sociales y en la creación de una identidad compartida. También, la música, a través de su capacidad para evocar emociones, contribuye a la cohesión social al proporcionar un canal para la expresión y liberación emocional. En los rituales, la música puede despertar sentimientos de alegría, reverencia o introspección, permitiendo que los participantes se conecten emocionalmente entre sí y con el evento en sí. Este vínculo emocional fortalece aún más el sentido de comunidad y pertenencia.

Además, los rituales sagrados y profanos en los que la música de la Banda de Payuco está involucrada actúan como puntos de inflexión en la vida social y personal de la comunidad. Estos rituales no solo sirven para conmemorar eventos o celebraciones, sino también para marcar cambios y transiciones en la vida de los individuos, ya que, la participación en rituales puede

generar un sentido de comunidad más profundo y fomentar la solidaridad entre los participantes. Por lo tanto, la experiencia de la *communitas*, como lo describe Turner, es especialmente relevante en este contexto, puesto que, a través de la participación en rituales, los roles sociales tradicionales pueden invertirse o desdibujarse temporalmente, lo que permite una mayor igualdad y camaradería entre los miembros de la comunidad, creando una oportunidad para que las personas experimenten una conexión profunda y auténtica entre sí, lo que puede tener un impacto duradero en la percepción de la comunidad y en la forma en que las personas interactúan en otros contextos.

Finalmente, tras la realización del trabajo de campo, las entrevistas y mi propia experiencia participando en la banda, es posible afirmar que la música de la Banda de Payuco hace parte del patrimonio cultural y la historia de La Ceja, cada melodía y ritmo puede estar enraizado en tradiciones ancestrales o eventos históricos. Estos elementos simbólicos se vuelven especialmente pronunciados durante rituales, donde la música se convierte en un vehículo para expresar y reforzar la identidad cultural. La música, en este sentido, se convierte en un elemento esencial para la transmisión intergeneracional de la cultura y la construcción de la memoria colectiva. Aunque la música puede tener un significado compartido dentro de la comunidad, también es importante reconocer que cada individuo puede interpretarla de manera única, puesto que esto enriquece la experiencia musical al permitir que las personas se conecten con la música de formas personales y profundamente emocionales. Además, esta diversidad de interpretaciones puede contribuir a la evolución y adaptación de la música a medida que la comunidad cambia con el tiempo.

En conjunto, la práctica musical de la Banda de Payuco y su integración en los rituales sagrados y profanos de La Ceja desencadenan una serie de procesos interconectados que van más allá de la simple ejecución musical. La música actúa como un catalizador de la comunicación, la conexión interpersonal y la transformación social, desempeñando un papel vital en la vida cotidiana y en la narrativa cultural de la comunidad.

Recomendaciones

La investigación sobre la práctica musical de la Banda de Payuco en los rituales sagrados y profanos del municipio de La Ceja ha proporcionado un vistazo a la profunda interconexión entre la música, los rituales y la comunidad. Sin embargo, para comprender aún más la riqueza de esta dinámica, se sugieren varias direcciones para futuras investigaciones.

En primer lugar, una perspectiva histórica más detallada podría arrojar luz sobre la evolución de la Banda de Payuco a lo largo del tiempo. Comprender sus orígenes, cambios en repertorio y estilos a lo largo de diferentes épocas permitiría trazar su influencia en los rituales y la comunidad a lo largo de su historia.

Una comparación cultural con otras expresiones artísticas o rituales de la región podría proporcionar un contexto comparativo valioso. ¿Cómo se posiciona la Banda de Payuco en relación con otras formas de expresión cultural en términos de su impacto en los rituales? ¿Cómo se entrelazan estas diversas manifestaciones en la vida de la comunidad?

Explorar la transmisión generacional de la práctica musical y su influencia en diferentes grupos de edad podría revelar cómo la música se integra en las distintas etapas de la vida. ¿Cómo cambia la percepción y valoración de la música a medida que se traspasan las generaciones? ¿Qué papel desempeña la música en la formación de la identidad generacional?

La inclusión de entrevistas en profundidad con miembros de la banda y líderes comunitarios permitiría capturar narrativas personales y percepciones individuales. Esto enriquecería la comprensión de cómo la música moldea las interacciones diarias y cómo la comunidad interpreta su significado.

Además, un enfoque etnográfico sumergiría a los investigadores en la vida cotidiana de los miembros de la banda y la comunidad. Al estudiar cómo la música influye en las dinámicas diarias y se entrelaza con la cultura local, se podría captar los matices de su influencia en una escala más íntima.

Es esencial considerar el impacto de la música en el bienestar social y emocional de los individuos y la comunidad en su conjunto. ¿Cómo contribuye la participación en la banda y la práctica musical a la cohesión social y la satisfacción comunitaria? ¿Se pueden identificar beneficios psicosociales concretos?

Mirando hacia el futuro, es fundamental explorar cómo la música de la Banda de Payuco puede adaptarse a los cambios en la sociedad y la cultura. ¿Cómo podría mantener su influencia en los rituales y la comunidad en un mundo en constante evolución? ¿Qué estrategias podrían preservar y promover su papel cultural y social en el futuro?

En conclusión, mientras la investigación actual ha arrojado luz sobre la profunda interacción entre la música, los rituales y la comunidad en La Ceja, estas recomendaciones abren puertas hacia un entendimiento aún más profundo y matizado. Explorar la historia, generaciones, bienestar social y perspectivas futuras puede enriquecer significativamente nuestra percepción de cómo la música de la Banda de Payuco teje su influencia en el escenario cultural de La Ceja.

Referencias

- Aponte, E. (2017) Bandas y orquestas, retretas y serenatas: recuerdos musicales de Cartago, Valle del Cauca, durante las primeras décadas del siglo XX, *Revista: "AMV" Antonio María Valencia*. Edición N° 4 p. 19-35
- Bajoit, G. (2011). "El cambio socio cultural". *Persona y sociedad*. Vol. XXV. N° 2. p. 143-161
- Ceballo, M. & Alba, G. (2003). "Viaje por el concepto de representación". *Signo y pensamiento*. Vol.22. N° 43. p. 11-21
- Cifuentes G. & Rosa M. (2014). *Diseño de proyectos de investigación cualitativa*. Ed. Noveduc, Concejo Municipal de La Ceja (julio 19 del 2010). Resolución 298. *Por medio de la cual se hace reconocimiento a la Banda de Payuco como patrimonio cultural de nuestro municipio*.
- Cornejo, M, Mendoza, F, & Rojas, R. (2008). *Research with Life Stories: Clues and Options of the Methodological Design*. *Psyche* 17(1), 29-39
- Geertz C. (1973) *Interpretación de las Culturas*. Limpergraf
- Frith S. (2003) "Música e Identidad". *Cuestiones de identidad cultural*. Stuart Hall (compilador). Amorrortu, p. 181-213
- Hormigos, J. (2010). Distribución musical en la sociedad de consumo: La creación de identidades culturales a través del sonido. *Comunicar*, XVII (34)
- Mallimaci F. Giménez V. (2006) Historias de vida y método biográfico. En: *Estrategias de Investigación cualitativa*, Gedisa
- Ochoa, J. (2018) *Sonido Sabanero Sonido paisa*. Editorial Pontifica Universidad Javeriana.
- Piña C. (1988) La construcción de "sí mismo" en el relato autobiográfico. *Revista paraguaya de sociología*, año 25, # 71
- Rappaport, R. (2001) *Ritual y Religión en la formación de la humanidad*. Ruiz de Alarcón
- Salazar, F. (1991) "El concepto de cultura y los cambios culturales". *Sociológica. Revista del departamento de sociología*. Año 6, N°17.
- Turner V. (1980) *La Selva de los símbolos. Aspectos del ritual ndembu*. editores S.A
- Turner, V. (1969). *El Proceso ritual Estructura y Anti-Estructura*. Aldine Publishing Company.
- Vera, H. (2002). *Representaciones y clasificaciones colectivas. La teoría sociológica del conocimiento de Durkheim*. *Sociológica*, 17(50)

Yara, J. (2017) La retreta, configuración de una tradición. Medellín (1887-1929). *Mesa 3: Música, Arte y Sociedad*. Vol. XVIII, Nro. 3, 2017-2019 Pág. 226-242.